

## SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CINCO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutaban los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 222

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

LERROUX: ¿GUBERNAMENTAL? ¿REVOLUCIONARIO?

## Réplica al revolucionario Nakens

Recibimos numerosas protestas contra la Prensa que, en caricaturas despreciables, ó en apasionados artículos, combate á nuestro querido jefe. Muchas de aquéllas, son duplicados de las dirigidas al Sr. Nakens, censurando acremente la injustificada campaña de «El Motín».

Perdonen nuestros correligionarios. Apláguense los ánimos soliviantados, pues la verdad es inextinguible baluarte contra el que se estrellan insidias y calumnias. Nosotros no publicaremos ninguna protesta que se nos envíe. Estamos curados de espanto y, cuando la sinrazón nos sale al paso, nos atenemos al proverbio árabe: «Nos sentamos á la puerta de nuestra casa, y esperamos». La faramalla cesa, pasa el turbión de las injusticias, y quedan nuestro jefe y el Partido Radical incommovibles, sin mengua en sus prestigios, más poderosos y robustecidos, al haber triunfado en la prueba.

Pero el desprecio que nos merecen los monos aulladores del republicanismismo opereta, no reza con el Sr. Nakens. De este viejo luchador, pensamos como el señor Lerroux: Todos los respetos y prestigios de que se ha rodeado á fuerza de una vida de abnegaciones y de batallar rudo, no le eximen del riesgo de equivocarse. El Sr. Nakens es falible—¡no faltaba más!—, y en un momento de alucinamiento, como demostraremos á continuación, comete notorias injusticias.

### EL SR. LERROUX, HABLA CLARO

Tres planas de «El Motín», amén de la lámina central, dedica Nakens á comentar, con texto y grabado, la «defección» de nuestro jefe. No podemos seguir, paso á paso, al veterano revolucionario. Limitaremos nuestra réplica á lo que consideramos más culminante.

Según Nakens, Lerroux habla claro; y partiendo de esta afirmación, adereza unas cuantas donosuras para combatir á los que decimos que nuestro jefe no ha sido entendido.

Efectivamente, el Sr. Lerroux habla claro. Quien no ha obrado con igual claridad, en este caso concreto, ha sido el respetable Nakens.

El interpreta, á su manera, el discurso de nuestro jefe. Nada tenemos que oponer á esto. Pero, si Nakens es falible—pues sería cruel ironía achacar sus campañas anticlericales á celos de la infalibilidad papal—, ¿por qué no ha suministrado todos los necesarios elementos de juicio á sus lectores?

Cuando dice que Lerroux dejó de ser revolucionario en su último discurso, debe acompañar la parte del texto de aquél—que se ha publicado íntegro—para corroborar su aserto. Y lo mismo argüimos respecto á todas las demás afirmaciones. Porque hacer una frase campanuda ó componer una caricatura, está al alcance de los más modestos meollos. Pero lo obligado en toda obra seria de crítica, es colocar al lado del juicio, la materia enjuiciada.

Si esto hubiera hecho Nakens, como Lerroux habla claro, es muy posible que, no habiendo entendido el discurso de nuestro jefe el director de «El Motín», lo hubieran entendido sus lectores.

Y esto no habría aminorado los prestigios de Nakens, ya que de hombres es incurrir en el error.

Y únicamente es privativo de Lerroux, según el mismo Nakens asegura, hablar claro para que todos le entiendan.

### LERROUX, REVOLUCIONARIO

Padece imperdonables yerros el veterano revolucionario Sr. Nakens. En un suelto titulado «¿Para qué discutir?», desliza varias interrogaciones, impropias de su ecuanimidad. Prescindimos de algunas que absolutamente en nada tienen relación con la actitud de nuestro jefe, dentro de la política republicana.

Copiamos las preguntas que merecen rápida y terminante respuesta:

¿Es ó no cierto que Lerroux se ganó la jefatura del republicanismismo barcelonés predicando y prometiendo la revolución?

¿Es ó no cierto que la revolución continuó hasta ahora envuelta en los misteriosos limbo del no ser?

¿Es ó no cierto que Lerroux ensalzó la Semana trágica, producida por la guerra de Marruecos?

¿Es ó no cierto que ha defendido después esa guerra, causa de la semana trágica?

Contestemos á las dos últimas, para hacerlo, después, á las primeras.

Lerroux ha ensalzado la Semana Trágica. Pero, ¿sabe Nakens cuando la ensalzó por última vez? Pues precisamente en el discurso «gubernamental» que pronunció en las últimas sesiones del Congreso, y que sirve al director de «El Motín» para llenar tres planas é inspirar la lámina central de su semanario. Si, veterano Nakens, en ese discurso tan «gubernamental», el Sr. Lerroux diputado de Gloriosa la semana trágica de Barcelona.

En cambio NO ES CIERTO que Lerroux haya defendido después la guerra de Marruecos, causa del pronunciamiento

de Barcelona. Al contrario: la ha combatido siempre.

Si no nos mereciera grandes respetos el Sr. Nakens, nosotros diríamos que vive en otro planeta. Las últimas propagandas de Lerroux, su actitud noble y patriótica al discutirse en el Congreso el Tratado con Francia, las campañas de toda la Prensa que sigue la política radical, han sido de franca hostilidad, de oposición por nadie superada contra la guerra de Marruecos.

¿Dónde está la defensa de la guerra hecha por Lerroux? Vengan pruebas señor Nakens. Es preciso que se aporten, cuando se lanzan afirmaciones tan censurables. Acusar porque sí está bien para los periódicos casbeleros, profesionales del grito y el escándalo á todo trance; pero es incongruente con una historia acreedora á todos los respetos, como la del Sr. Nakens.

Hablemos, ahora, del revolucionarismo de nuestro jefe.

¿Es cierto que, predicando la revolución, ganó el Sr. Lerroux la jefatura del republicanismismo barcelonés? Indudablemente.

¿Y qué? ¿Acaso nuestro jefe ya no es revolucionario? ¿De dónde ha sacado eso el Sr. Nakens? De ninguna parte.

Si hubiera leído el director de «El Motín» el discurso íntegro de nuestro jefe, se habría evitado formular preguntas.

Claro que Nakens no se permite definir «ex cathedra», que Lerroux no es revolucionario. Hace una caricatura, cosa más cómoda, y en otro lugar pregunta ufano: «¿No está envuelta en los misteriosos limbo del no ser la revolución?» Argumento definitivo. Lerroux predicó la revolución y no la ha hecho. «Ergo», Lerroux no es revolucionario.

Ah, Sr. Nakens. ¿Quién tiene la culpa de que no se haya hecho la revolución? ¿Ni que el veterano republicano regresase de una década de peregrinación por el yermo? Lerroux, ha formado conciencia revolucionaria; Lerroux, ha organizado su partido revolucionariamente; Lerroux, ha conspirado sin tregua. Existen testimonios y testigos de todo esto. Testimonio lo tiene Nakens en la Semana Gloriosa; testigo de mayor excepción, es el señor Estévez, persona nada sospechosa, que hubo de declarar, asqueado, que mientras Lerroux conspiraba contra el régimen, los republicanos conspiraban contra Lerroux.

Nuestro jefe ha tenido que combatir al régimen y defenderse de los republicanos. Si Lerroux acudía al extranjero en demanda de apoyo, le precedía un «dossier» de miserables calumnias, acumuladas por los republicanos, para provocar la hostilidad contra aquél. Cuando Lerroux laboraba intensamente en pro de la revolución y la República, los republicanos lo emparedaban con murallas de cemento, cal y agua, y con el cino de la impostura, la difamación y la injuria.

¿Qué más? Al desatarse en los actuales momentos las frondas de revuelta en Barcelona, ¿qué hacen los republicanos, sin excluir al Sr. Nakens? La caricatura miserable, la insidia vil, accorren á proseguir la sempiterna labor de los republicanos, sin otro objetivo que mermar prestigios al Sr. Lerroux y divorciarlo de su partido.

¿Que no se ha hecho la revolución? ¿Quién ha tenido la culpa, Sr. Nakens? Lerroux, no. Pese á los ligeros juicios del Sr. Nakens y á la envidia y el odio de nuestros afines, fundidas todas las voluntades de cabecillas, segundones y bastardos del republicanismismo «pour rire», concentradas todas sus inteligencias, no mantendrían compacto un partido radical revolucionario como el de nuestro jefe, obligado además á ser escollo contra el oleaje rugiente de infames calumnias desatado por los afines.

Y á Nakens, revolucionario convencido, se le ocurre combatir á Lerroux.

¿No ha sufrido un eclipse la ecuanimidad, maestro?

### LO DEL FOGONERO

Los hechos, le dicen al Sr. Nakens:

«Que ahora ha justificado el Sr. Lerroux en el Congreso el fusilamiento del fogonero de la «Numancia», y los monárquicos lo han aplaudido por sus declaraciones gubernamentales.»

Y luego, hablando de las protestas que recibe contra su campaña, agrega:

«De todas las cartas y telegramas que he recibido estos días, saco esto en claro: Que hay republicanos revolucionarios que están conformes con que se fusile al militar que se subleva, aun cuando lo haga á instigación nuestra, y que, por lo tanto, condenan la memoria de los que fueron fusilados por sublevarse en favor de la República.»

Vuelta á los textos. Lo entrecomado, es como el Sr. Nakens quiere que sea; pero no está de acuerdo con la realidad. Si el veterano revolucionario se hubiera evadido de la vituperable preocupación de no publicar textos íntegros, y hubiera copiado lo que nuestro jefe dijo del fu-

silamiento de Sánchez Moya, estaría mejor planteada la cuestión. Sin embargo...

Nakens, republicano consecuente, revolucionario inmaculado, en el número de «El Motín» de 12 de Enero de 1911, publicó un artículo «Hablando solo.—De la historia», en el que comentaba la resistencia de Salmerón, en 1873, á firmar una sentencia de muerte.

Y decía el Sr. Nakens:

«Sométidos á procesos varios soldados, fueron dos ó tres condenados á muerte. El CODIGO MILITAR ES INEXORABLE Y DEBE SELLAR PARA CASTIGAR LA INDISCIPLINA, y más cometida frente al enemigo. Al encargarse el Sr. Salmerón del Gobierno sabía que el Código militar estaba vigente y que podría verse en el caso de aplicarlo.»

Pero la conciencia de filósofo del señor Salmerón, le recordó que era enemigo de la pena de muerte, y dejó el Poder. La República era ejecutada poco después.

Y comentaba Nakens:

«Cuan otra sería la suerte de esta nación desventurada, si aquel día el Sr. Salmerón, desoyendo la voz de su conciencia de filósofo, CUMPLIE CON EL DEBER DEL CABO QUE OCUPABA, DEBER QUE DEBIA SER TAMBIEN PARA EL DE CONCIENCIA, Y QUE CONSISTIA SENCILLAMENTE EN APLICAR LA LEY QUE PENA CON LA MUERTE LAS FALTAS DE DISCIPLINA EN EL EJERCITO.»

¿Qué ha dicho el Sr. Lerroux en el Congreso, más de lo que dijo Nakens, inmaculado republicano revolucionario, en 1911?

Nuestros correligionarios que se dirigen con protestas al Sr. Nakens, pueden tener la satisfacción de que éste piensa como ellos.

El Sr. Lerroux considerase muy honrado por haber coincidido con el veterano republicano, director de «El Motín», al ocuparse, en su discurso, de la disciplina militar.

### LERROUX, GUBERNAMENTAL

¿Que Lerroux es gubernamental? Claro. Desde el momento que se entiende por gubernamental capacitado para gobernar, Lerroux es gubernamental. En este país, donde de higos á brevas, surge un cerebro extraordinario al servicio de una voluntad indoblegable, nuestro jefe tiene que serlo todo, en el campo republicano. Revolucionario y Gubernamental; capaz para hacer la revolución y apto para regir los destinos patrios.

En esta parte de nuestra réplica no resistimos á la tentación de reproducir un párrafo de un primoroso artículo de Joaquín López S. Miguel, publicado en «La Bandera Federal».

Encarándose el articulista con los que pregonan la evolución de nuestro jefe, dice:

«No, señores críticos en agraz; la afirmación vuestra carece en absoluto de fundamento; Lerroux, y quiero ajustarme al presente momento, no camina hacia atrás. Lo cierto, lo real, es que en la crisis de hombres á que aludía, con verdadera justicia, el jefe del radicalismo, nosotros, los republicanos, todos sin excepción, y no fueren su conciencia los que se llaman aparte, no vemos más que uno, ¡Lerroux! y porque no vemos más que uno, quisiéramos que lo fuera todo á un tiempo; propagandista exaltado que hablara más desde la cárcel que desde la tribuna; organizador activo, que estuviera en todas partes; conspirador y hombre político ecuaníme que nos diera garantía, por sus condiciones de gobernante, de que nuestro sacrificio por el triunfo de la idea no habría de ser estéril. Quisiéramos que este hombre fuera reflexivo é irre- flexivo, conservador y radical, moderado y revolucionario, soldado y jefe. En suma, quisiéramos hacer de este hombre algo extraordinario, y es que no tenemos presente, en nuestro delirio, que cuando llegaron á la jefatura del republicanismismo hombres de positivo valer, fué porque el pueblo levantó el empuje de otros hombres de acción, jóvenes de verdadera voluntad.»

### EL BALANCE

Bajo este título, publicó Nakens en «El Motín», un artículo, del que son los párrafos siguientes:

«Una casa de comercio emprende varios negocios; en unos pierde, en otros gana. Si al final del año, ó de los años que necesita para desarrollarlos todos, resultan pérdidas, hay que condenar la gestión y cerrar la casa; si resultan ganancias, que aplaudirla y continuar trabajando.»

Pues esto pasa con los hombres; sobre todo con los políticos. Hay que juzgarlos por el conjunto de sus actos. ¿Tienen más acciones favorables á su partido, ó á su patria, en el «Haber» que desfavorables en el «Deber»? ¿Han prestado más servicios que deservidos? Pues no debe tratarse con la dureza que al que no tenga nada favorable en el «Haber».

Podrá objetarse que esta teoría no se ajusta á los principios de la moral, pero no negásemos que es la practicada por todos.

¿Se ha aplicado alguna vez, por los republicanos, este criterio al Sr. Lerroux?

¿Cree el Sr. Nakens que, su campaña, es lógica consecuencia de un balance escrupuloso de la obra política de nuestro querido jefe?

Como á nosotros nos sigue mereciendo idénticas consideraciones que antes el Sr. Nakens, esperamos el resultado de su examen de conciencia, para el que nos hemos permitido aportar algunos datos.

LA GUERRA EN EL AVISPERO MARROQUÍ

## Ultimas noticias de la campaña

Saboya releva á Ceuta.—El vapor «Canalejas», trae caballos.—Llegada de heridos

CEUTA, 18.—Dos compañías del regimiento de Saboya mandadas por el comandante Morato, han salido hoy á relevar las del regimiento de Ceuta que guarnecían Cudiac y Agesigna.

Ha llegado el vapor correo «Canalejas», que trae cien caballos con destino al regimiento de Vitoria.

También ha llegado el vapor «Manuel María» conduciendo á los heridos del combate del 15.

Los heridos son el sargento de Llerena Francisco Blasques y los soldados Manuel Cuervo Fernández, Tomás García del Rey, Víctor Rodríguez, Joaquín Hurtado, Federico Chilla y José Arroyo.

De Cazadores de Madrid, soldados Julián Ríos, Moisés Pérez, Julián Hidalgo y Jesús Córdoba.

De las fuerzas regulares indígenas, soldados Mahommed-ben-Chirel, Mahommed-Cherami y Hamed-ben-Alfi.

De Artillería de montaña, cabo Manuel Linares.

De milicias voluntarias, soldado Mahommed-ben-Solani.

También condujo once enfermos.

Todos fueron conducidos al hospital militar Docker en coches de la ambulancia.

En los muelles esperaban á los heridos el coronel Sr. Marengo, muchos jefes y oficiales y numeroso público.

Salida de un convoy.—Arrasando cosechas.—Fuerte castigo.—Bombardando aduana

CEUTA, 18.—Esta madrugada salió un convoy para las posiciones avanzadas formado por cien acémilas.

Varias secciones de la Policía indígena de Ceuta van acompañando al convoy.

Llevaron el propósito de destruir todo el poblado de Samsa.

El regimiento de Melilla ha marchado á Busemban, arrasando las cosechas allí existentes.

Varios moros hicieron fuego sobre una columna que marchó á Samsa.

Los rifeños estaban escondidos en los montes próximos, desde donde hicieron tan nutrido fuego sobre nuestras tropas.

Nuestra artillería emplazada en el campamento general cañoneó á los rebeldes.

La operación fué presenciada por el general Alfau.

Samsa fué incendiada y arrasada por completo sin que se notase la presencia de los moros.

A las cinco de la tarde regresó el convoy.

Las tropas que lo protegían no han sufrido bajas.

Los moros dejaron abandonados en el campo sesenta cadáveres.

Los cruceros «Río de la Plata» y «Extremadura» salieron ayer y bombardearon los adueros de Siri, arrasando los campos.

Los rescatados Silva y Castelló.—Banquete

MELILLA, 18.—El segundo maquinista don José Silva y el aprendiz Fernando Castelló han llegado á bordo del vapor «Sevilla».

Los esperaban en el muelle el general Jordana y el coronel de Estado Mayor señor Fernández Llanos.

También llegó con los libertados el coronel Barrera.

El general Jordana se trasladó con los rescatados en automóvil al hotel Marina donde celebrábase un banquete por los jefes y oficiales de Infantería de la cuarta promoción.

Fueron invitados á sentarse en la mesa y tomaron parte en el banquete.

Llegada del correo «Sevilla».—Prisioneros rescatados y oficiales á Melilla

ALHUCEMAS, 18.—Ha llegado el vapor correo «Sevilla».

En el han embarcado con rumbo á Melilla el coronel Barrera, los oficiales del cañonero «Concha» Sres. Quevedo y Gutiérrez y los rescatados José Silva y Fernando Castelló.

Desde Melilla embarcarán los pasajeros para la Península.

El servicio de vapores con Larache La laureada

CADIZ, 18.—Ha causado gran disgusto en Cádiz los telegramas recibidos en el Gobierno militar disponiendo que se suspenda el servicio de vapores entre Cádiz y Larache que salían de este puerto los sábados.

En lo sucesivo estos vapores saldrán de Málaga.

Esto hará que la travesía para enfermos y heridos sea más larga, pues Larache dista de Cádiz 81 millas y de Málaga 132.

Ha presentado una instancia en la Capitania, la viuda del maquinista del «Concha» en la que solicita la laureada.

### TELEGRAMA OFICIAL

Los moros quieren atacar.—Una operación de Silvestre.—Enemigo deshecho

Comandante general á ministro Guerra: «Tengo el honor de comunicar á V. E. que, como resultado reconocimiento ofensivo efectuado 12 actual, y en vista de confidencias recibidas que hace saber concentración nu-

## SUSCRIPCIÓN

MADRID: mes, 1,50 pesetas.  
PROVINCIALES: mes, 0,80 pesetas; trimestre, 2,50; semestre, 5,00; año, 10,00.  
PORTUGAL y GIBRALTAR: mes, 0,50; trimestre, 1,50; semestre, 3,00; año, 6,00.  
OTROS PAISES: mes, 0,40; trimestre, 1,20; semestre, 2,40; año, 4,80.

Envíos ordinarios, según factura.—Envíos extraordinarios, precios convencionales.—Envíos por correo, gratis á los suscriptores, una vez al mes.

TELEFONO 1.027

merosos contingentes moros que se disponían á atacar las posiciones T'Zenin, T'Zelatza y Cudia Fraicatz ordené en la mañana de hoy realizar una operación de conjunto sobre la fracción Itosara (Enzora), zoco de El-Arbáa, operación que con toda precisión se llevó á efecto por la columna á mis órdenes y la volante de Arcila.

Las bajas por nuestra parte fueron un muerto de la «mia» montada de Arcila; el tambor de Covadonga Andrés Fraile, muerto; teniente del mismo Cuerpo D. Antonio Bardaxi Moreno Navarro, herido.

Al enemigo se le han visto retirar numerosas bajas, dejando en nuestro poder dos muertos y algunas armas.

Estimo esta operación de gran importancia por el efecto moral producido al ver nuestras tropas en el zoco, adonde no creían pudiesen llegar, y además por confirmarse el gran quebranto sufrido el día 12, pues no ofrecieron obstinada resistencia en las distintas posiciones, de las que se les desalojó, no obstante lo numeroso de sus contingentes.

Debo hacer presente el elevado espíritu de las tropas y la gran resistencia demostrada en la penosa jornada del combate realizado.

### «Nemrod», trae dinamita

CEUTA, 18.—El vapor «Nemrod» ha fondeado en esta rada.

Viene cargado de dinamita.

A un soldado le cortan una pierna.—Bermúdez de Castro está mejor

MELIK, 18.—Hoy le ha sido amputada una pierna á un soldado de artillería.

La operación terminó felizmente.

El teniente coronel D. Cristino Bermúdez de Castro continúa mejorando.

El «San José» trae patatas.—Bombardando. El «San José» se equivoca

CEUTA, 18.—El «Audaz» bombardeó ayer varios poblados situados en Gomara y la ensenada de Lamos, entre Alhucemas y río Martín.

El cañonero destruyó casas y sembrados y arrasó los sembrados.

Cuando el «Audaz» regresaba de río Martín encontró perdido al falucho «San José» de la matrícula de Torrevieja.

Este traía un cargamento de patatas. Los tripulantes estaban desorientados.

El falucho fué remolcado hasta río Martín.

### Se casa y se va á la guerra

SEVILLA, 18.—Ha contraído matrimonio el teniente Urquiano que marchó esta mañana con su escuadrón á Larache pocos momentos después de la ceremonia.

El «Audaz» y los cábaros rifeños.—Las granadas del «Reina Regente»

CEUTA, 18.—El «Audaz», que se acercó hoy á unos 400 metros de la costa vió varios cábaros á los que largó varios granadas destruyéndolos.

Desde los cábaros contestaban haciendo fuego contra el «Audaz».

El «Reina Regente» ha hecho más de 300 disparos de cañón.

Al impulso de las granadas volaban hechos añicos los adueros y los peñascos.

El enemigo desmoralizado.—Si entregan las armas se les concederá el «amán».—Un descanso

«Transmito á V. E. la expresión del agradecimiento producido en las tropas por la felicitación con que S. M. el rey y el Gobierno las ha honrado con motivo de las operaciones efectuadas en estos días, siendo para mí y para las tropas justo orgullo el haberla alcanzado.

Puedo comunicar á V. E. que el efecto producido por las operaciones realizadas últimamente ha sido considerable, habiéndose conseguido que el enemigo no se haya atrevido á recoger sus muertos ni las armas de éstos. En los reconocimientos que á diario se hacen siguen encontrándose cadáveres, á los que se da sepultura. Ayer fueron encontrados 94, encontrados á orillas del río. Se ha recogido también gran cantidad de armas y municiones.

General Primo de Rivera, que tiene á sus órdenes en Lauzien las fuerzas del coronel Berenguer y un escuadrón de caballería, está hoy verificando operación en los territorios de Beni-Der y Beni-Salen, no oyéndose fuego en la dirección de las columnas que espero no encontrara resistencia. Puedo también participar á V. E. que como resultado de los últimos combates las cabillas de Wad-Ras y Beni-Der han sufrido grandes pérdidas, por lo que se encuentran desalentados.

Aprovecharé las gestiones que cerca de mí vienen haciendo algunos individuos de la cabilla de Anghera para hacerles conocer que únicamente les será concedido el «amán» á condición de entregar las armas. Estas gestiones las considero producidas por el efecto que ha causado en dicha cabilla el cañoneo de sus costas y el castigo impuesto estos días.

Según noticias fidedignas, en los últimos combates han sido muertos ó heridos gran número de jefes principales.

Mañana descansarán nuestras tropas, que llevan muchos días de continuas fatigas.

Teniente coronel Bermúdez de Castro está mejor.



# LO QUE QUEDA

Con este título acaba de publicar una novela provincialista nuestro querido amigo el brillante escritor Eduardo Andicoberry.

El autor de las preciosas novelitas «Pepe y el Divino» y «Máscaras», que merecieron el unánime aplauso de la crítica, muestra en «Lo que queda» toda la gama de su gran temperamento de escritor fácil, ameno y sugestivo. Con exquisita galanura en las descripciones, llenas de justiza y colorido, armonizando bellamente los contrastes psicológicos en sus aspectos humorístico y sentimental y con verdaderos aciertos de observación, su pluma alada nos ofrece el fiel trasunto de la vida rural, sencilla y pintoresca, poética y sordida, con un desfilé de tipos cascos que avaloran notablemente el conjunto de la novela.

Como tenemos el propósito de ocuparnos con más detenimiento de esta nueva obra del joven y ya notable escritor, nos limitamos ahora a ofrecer a nuestros lectores un capítulo, que es una acabada pintura de uno de los personajes.

Helo aquí:

«¿Qué meditación fué la de «Mari» cuando los ensortijados bucles de su blonda cabellera posaron, como raudal de oro, sobre la nitida blancura de la almohada?...»

El narrador, recordando la frase inmortal del genio francés, no será osado a turbar el reposo de la virgen escudriñando en su espíritu. Lo que la ingenua pensara, bien puede deducirse por la confianza que a «Mari» le inspiraba la inocencia con Joaquín y la insistencia con que la encarecía influyese cerca de D. Eladio para librar al mozo del terrible compromiso de la deuda. Y la buena señora, que más que madre, siempre fué para su hija confidente de sus travesuras, comprendiendo que ya eran inútiles los reproches, se avino a hacer más a complacerla, prometiendo hacer todo lo posible para convencer al ex tendero.

Peligrosa era la misión: el esposo era un bandido mientras sus intereses no sufrían amenaza; pero cuando creía advertir posibles mermas en sus arcas, era huese difícil de pelar.

En cuestiones pecuniarias olvidábase hasta de los suyos. ¿Pues qué? para despallar el dinero luchó en América veinte años tras un mostrador, sin disfrutar días de asueto, levantándose al amanecer y durmiendo seis horas cuando más! ¿De dónde y cómo iba a consentir que el ahorro conseguido con tantos sinsabores se dilapidara en bagatelas o caprichos innecesarios?

Para saber cuánto valía una peseta había que sufrir las privaciones y amarguras que él pasó. Sólo así se aprendía que había que gastarla. ¡Bonito fuera que por ser un manirroto tuviese que volver a sus años a comenzar la lucha! No, señor! Los hombres primitivos no necesitaban, para vivir, de los lujos con que la generación de hoyano malgasta la salud y pierde el tiempo—sólo decir en apoyo de su tucheria—. Basta con comer, y no con gula; con vestir modestamente y tener una casa con lo preciso. ¿Qué falta hacía usar trajes de veinte duros, cuando por diez podía vestirse con decoro? Y con uno era suficiente, que otra cosa fuera derroche.

Por eso sostenía los grandes altercados con Aurelia cuando obligábase a pagar facturas de cantidades, según él fabulosas, por sus atavíos femeniles. La calidad de tutor era su mayor tormento. ¡Aquella sobrina no parecía de su casa! Preciosa herencia iba a recoger de seguir así! Con cuarenta mil duros no se podían hacer tales fastuosidades! Y lo peor era que «Mari» llegase a querer imitarla! Y de sus labios salían siempre los mismos consejos y los mismos reproches a cada pretensión de la «emperatriz» como él llamábala irónicamente—. Si compró la tartana y el caballo, bien sabía Dios que no lo hizo sino por la precisión de vigilar su hacienda y hacer frecuentes viajes a la capital para sus transacciones mercantiles. Resolución fué ésta que le costó muchos insomnios y no pocas cefalalgias, ora decidiéndose, ora volviéndose atrás del propósito, hasta que, animado por las muchachas, que consideraban la compra como motivo de constante diversión, «Mari» se lanzó a la cabeza, según expresión suya, y después de varias semanas entre chales, recelando de todo, hasta de pagar vino y ver mulas y caballos, compró un miserable jameño que apenas podía con la edad, creyéndolo una de esas gangas que sólo se encuentran una vez en la vida. ¡Cualquiera le convenía del tiempo! Creía que el desdichado bruto tenía en las venas pólvora en vez de sangre; y era de ver su pánico cuando pasaba con él junto a un coche o cualquier otro vehículo, por su temor de que, dados los bríos del animal, se espantase e hiciera una hecatombe! Y con esta excusa, alegada con firme tozudez, no consentía que se utilizara la tartana para otros fines que los que le impulsaron a adquirirla. ¡Cuán diferente era la Consolación! Castigo del cielo! Consolación que vino a depalearse como coneja por tan dura charada y poco práctica. Con su flacura para las lágrimas de los pedreguños, acabaría por dejarse en la miseria. Intil la alarma del marido y sus incesantes reprimendas. Era tal su bondad, que siempre hallaba disculpa para los menesterosos que a ella recurrían. ¡Dios! lo premia por otra parte!—sólo responder, suspirando por el mal del prójimo. Y D. Eladio veía-se obligado a reprimir sus iras, en consideración a que predigaba las limosnas de la dote que al matrimonio aportó y a que el señor curas gloraba desde el púlpito el nombre de la buena mujer, presentándola como espejo de las más nobles damas caritativas, que sin estas razones, ha tiempo que hubiera cerrado a cal y canto su gaveta, poniendo coto a la bondadosa esplendidez de su esposa. Tenía, no obstante, el consuelo de que «Mari» no hacía en su hogar tales desfiladeros, siendo muy reducida en el empleo de una peseta. ¡Eso sí, como mujer de su casa no hay quien la gane!—pregnaba a los cuatro vientos—. ¡Y buena como ninguna! De puro alma de Dios, pecó. Cualquier zarzaparrasto ó gandul que le endosara una historia de embustes ya la tiene llorando como una Magdalena y echando mano al bolso. Y es lo que yo no digo: ¡Buena está remediar los males; pero, ¡demonio!, no hay que dejar-se engañar como un paguro! Eso de «chaz bien y no repares a quién» lo debió inventar algún sablista ciego. ¡Sí, señor! Cuando la desgracia es verdad, fuera de mal nacido no cumplir las Obras de misericordia. Pero hay tanta granuja que tiene las lágrimas a flor de ojo! Y para demostración de sus convicciones, narraba infinitos casos que él presenciara, de mendigos que gastaron la limosna en la taberna, y de otros muchos que al morir se supo que tenían hermosas fincas. Y en el ardor de sus argumentos terminaba por sostener que todos

eran malandrines desvergonzados, «vagabundos de oficio», y que era una solemne «primada» dejarse «impear» para que encima se burlaran de lo inútil que engañaron con sus fingidas culpas.

—Pero tú puedes asegurar que lo sean?—replicábale «Mari» Consolación, a lo cual respondía, con la presopopeya de un fiscal:—¡En la duda, abstente! Y claro está, que de ser asesor, la duda sería por todos los siglos de los siglos. A pesar de su manía contra la mendicidad, era sentimental y compasivo para el dolor ajeno—cuando las noticias llegaban a él por conducto de la Prensa—y soñaba con que las sabias máximas de Jesús se cumplieran. Cuando en el invierno hallábase frente a la chimenea, bien arropado y cómodo, solía lamentarse de que hubiera tantos infelices sin albergue ni abrigo; y en el verano suspiraba por los que bajo los ardores del sol tenían que ganarse el sustento. Y no eran jeneraldas hipócritas; que de poder él reformar el mundo, ha muchos años que la humanidad sería feliz. ¡Ahora, que su dinero «era suyo», y no lo ganó pasando fatigas para mantener bigardones ni tirarle en bagatelas! Educado en el culto fanático al ahorro, practicaba esta virtud con arraigada idolatría. El hubiese reformado aquello de «audaces, fortuna juvat» (que pronunciaba en pésimo latínismo), sustituyendo lo de la audacia por prudencia.

En más de una ocasión, estimulado por su mujer, hubiera repartido socorros; pero el miedo a que le engañasen hízole desistir de la buena obra. Era especial su idiosincrasia, plena de paradojas curiosas y ridículas excelsas. El «señor cura» era el único que de vez en cuando conseguía de él algún donativo para los pobres, no sin soportar el inveterado sermón de su recelosa filosofía y el relato de las mil veces que él probó que la mendicidad es un medio de mantener viciosos.

—¡Allá usted, D. Julián! no quiero que por mí quede! Pero creo que es fomentar la gauduleria y el vicio! Sobre todo, no diga que yo he dado y que luego se burlen bebiendo a mi salud. A lo que replicábale el «señor cura», con una maliciosa sonrisa:—Descuide, amigo D. Eladio, que yo no soy lerdo, y sé quiénes lo merecen y cuáles no. Mucho fuera que a mi edad hubieran de engañarme! Pero él seguía terne en su pesimismo, y a tales razones respondía que nada dijera de su caridad; en advertencia inútil, por ser él mismo el principal heraldo de sus mercedes y no saber resistir a la tentación de lamentarse a séguida entre sus contentillos de tercio de lo mucho que se le iba al año en limosnas y de las exorbitantes sumas que con unos y otros pretextos cargaban a su cuenta...

Esto consignado, imagínese el estupor, la indignación y la cólera con que, en rápidas transiciones, acogió la pretensión de su mujer cuando ésta le encareció lo urgente del asunto. —¡Treinta mil pesetas! ¡Ahí es nada! ¡Como el que dice buenos días! ¡Sí, hija, sí! Y un coche! No necesita un coche también! ¡Y se lo llevaremos pidiéndole perdón por nuestra osadía! ¡Vamos, hombre! ¡Nunca lo hubiera creído! ¡Sois las únicas para engañarnos una administración! ¡Digo! ¡Treinta mil pesetas! ¡Nada! ¡Una miseria! ¡Por ustedes, me vería pidiendo limosna! Y sólo de pensar que pudiera acceder, se le erizaban los cabellos y daba tan tremendo resoplido como al salir de la ducha. En vano, «Mari» Consolación acudía a los más persuasivos resortes, pintándole el favor como un gran negocio. D. Eladio era inabordable. —¡Negocio, eh! ¿Qué talento! ¡Si es una ganga descomunal! ¡Un negocio loco! Lo único para redondear mi suerte! Las cosechas, que producen un 10.000 por 100; astedes que se mantienen del aire, y para colmo de dicha, un señor, a quien apenas conozco, que viene a ofrecermelo el Potosí por una tontería de seis mil duros! ¡Y todavía me atreveré a negar que es negocio! ¿eh? Pero «Mari» Consolación no desistía de su empeño, haciéndole ver que en el pueblo no había para «Mari» Rosa mejor partido que Joaquín, cuyo abuelo era de la más rancia hidalguía, y cuyo capital, habiéndole saneado, era un precioso dote para el matrimonio. —Por nuestro bien lo digo; que yo haré lo que tú quieras. Entre casarla con el bruto de Antonio a hacerlo con Joaquín, que es un muchacho de educación, creo que no se debe tener dudas. Y sobre todo, que se quieren. Ya que no lo hagamos por ellos, sea por nosotros, Eladio, por egoísmo; porque no todos los días, y como se van poniendo las cosas, se halla un marido de más ventajas. Nosotros ya no somos jóvenes; lo inevitable tendré que venir, y debo estar prevenidos para que cuando llegue ese día nuestra hija no se encuentre desamparada. ¡Creo que es una gran locura negarse!

Y en hipóboles enfáticas le hizo relato del mucho cariño que «Mari» sentía hacia Joaquín; de la inminencia trágica de no darle de tan gran apuro, para terminar sagazmente motejándole de mal padre, mal esposo y mal amigo. Y como a la sazón le veía en un libro de Horacio—que abierto había sobre la mesa—aquello de: «Si quieres que yo lloro, empieza por llorar tú», puso en práctica, con tal arte de suspiros y gimoteos, que a la postre consiguió entender al egoísta, el cual, tras innumerables reparos y enérgicas interjecciones, consintió en facilitar la suma, pero a condición de que el mozo le firmara un documento de garantía. Si trabajo costó a la dama convencerle para que accediera al préstamo, calculese la elocuencia que le fué necesaria para llevarle a la convicción de que tal dote hacía desmerecer la bondad del favor; que la exigencia implicaba un grosero insulto a la caballerosidad del muchacho; que la delicadeza ordenaba no dar realce a la necesidad, por tratarse de un hombre que muy pronto había de pertenecer a la familia y al cual no era procedente mostrar desconfianza, por el propio beneficio. Y así, con alegatos maternales, adobados con razones de conveniencia, fue ganando el ánimo de su esposo, hasta conseguir el triunfo y la autorización para que los amantes pudieran quererse a plena luz.

Eduardo ANDICOBERY

## EL COLERA EN ORIENTE

(POR TELÉFONO)

Docientos muertos diarios

PARIS, 19.—Telegrafía de Salónica que el cólera continúa haciendo estragos entre los búlgaros, registrándose unas docientos defunciones diarias.

Las medidas adoptadas para atajar la propagación del mal han resultado hasta ahora ineficaces.—Jerique.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUÑA EN LA LIBRERÍA DE LINO PEREZ

## EL RADICAL

### DOCTRINAS HETERODOXAS

# Los precursores

III

Juan de Mariana, historiador teólogo y sociólogo

El padre Mariana, más conocido como historiador y como teólogo, que como sociólogo, realizó, sin embargo, en el terreno de la sociología, una labor de gran trascendencia. Muchos escritores y algunos políticos españoles de la segunda mitad del siglo XVIII, entre otros los condes de Aranda y Campomanes, se inspiraron en sus doctrinas de carácter comunista relativas a la propiedad territorial. Fué por tanto, en la misma medida y por las mismas causas que Juan Luis Vives uno de los precursores en España del socialismo.

Juan de Mariana era jesuita. Diose a conocer primero en la cátedra que consiguió en la Universidad de París, y retirado luego en Toledo, dedicó los últimos cincuenta años de su vida a escribir obras de historia, de filosofía, de política y de economía. Su historia de España, repleta de datos, escrita en un estilo admirable, es un modelo del género. Mucho más liberal que D. Vicente La Fuente, que escribió la suya dos siglos y medio después, el padre Mariana era un espíritu abierto a todas las innovaciones generosas, a todas las concepciones justas, por atrevidas que éstas sean.

Bien lo demostró en su tratado «De Rege et Regis institutione», que me propongo analizar rápidamente para seguir demostrando que los escritores españoles del siglo XVI no vacilaron en exponer doctrinas comunistas que los colectivistas de hoy pueden hacer suyas.

El Parlamento de París ordenó que la obra a que aludo fuese quemada por mano del verdugo, pero si se le impuso tal castigo no fué porque predicaba en ella ideas disolventes en el terreno social, sino porque enseñaba, como otros jesuitas de aquella época, la legitimidad del tiranicidio.

El padre Mariana opinaba, como Vives, que el estado primitivo y más feliz de la humanidad, ha sido la propiedad colectiva de las riquezas naturales, especialmente de la tierra, y que la propiedad individual ha nacido de la codicia y de la rapiña.

A este propósito decía lo siguiente:

«Es en nosotros un deber de humanidad tener a disposición de todos los bienes que Dios quiso fuesen comunes, ya que a todos los hombres entregó la tierra para que se sustentaran con sus frutos, y sólo la rabiosa codicia pudo apartar y acaparar para sí ese patrimonio divino, apropiándose los alimentos y las riquezas dispuestas para todos los humanos.»

Según Mariana ésta es la causa de los males que afligen a los pueblos, y para remediarlos es preciso que los Poderes públicos intervengan en la distribución de la riqueza natural y en la producción de las subsistencias, y socorra además a los desvalidos y menesterosos.

Algo muy parecido reclaman los colectivistas contemporáneos cuando piden la sustitución del capital privado, esto es, del modo de producción privado, por el capital colectivo, ó sea por un modo de producción que tendrá por base la posesión colectiva de todos los medios de producción, y cuando quieren que se distribuyan los productos proporcionalmente al trabajo de cada cual.

Las diferencias, más de forma que de fondo, que existen entre las teorías de Juan de Mariana y las de los colectivistas, nacen de que, mientras aquél sólo se fijaba en la tierra, porque en su época no se había desarrollado la gran industria, éstos se refieren principalmente a la producción industrial.

Opinaba el padre Mariana que la propiedad no debe ser monopolizada por unos cuantos, que ha de reservarse parte de ella para la comunidad, y atribuída al poder público la facultad de poner, a la adquisición y al dominio, cuantas limitaciones juzgue necesarias para evitar las odiosas desigualdades que son el resultado del régimen individualista.

Era, por consiguiente, además de comunista, intervencionista. En lo que a la agricultura se refiere ideó un plan de socialismo de Estado, que los socialistas templados de ahora aceptarían sin vacilar.

Joaquín Costa, refiriéndose a ese plan, dice lo siguiente:

«Según el sistema de Mariana, en toda ciudad y villa ha de constituirse un magistrado especial que tenga la misión de inspeccionar los campos, con el objeto de impedir que queden incultos ó que queden mal cultivados; a los labradores que se distinguen por el esmero y perfección de sus labores, y que saquen de ellas más abundantes cosechas, se les premiará públicamente; y por el contrario, se castigará con multas, y hasta con la infamia, a los negligentes y desidiaos que no beneficien del modo debido sus heredades, sobre todo, si no les obliga a ello la falta de recursos. En todo caso, la administración pública se incautará de tales campos descuidados y los someterá a un cultivo diligente, deduciendo del producto obtenido, además del coste de las labores, una tercera ó una cuarta parte de los frutos, la cual se aplicará al Tesoro nacional, ó bien se invertirá en objetos de utilidad pública de las respectivas localidades.»

«Poner el Estado ó el Concejo en cultivo, a sus expensas, las tierras privadas que los dueños dejan sin labrar, cobrándose un 25 ó un 30 por 100 del producto líquido, es tanto como dar tales tierras en arriendo por propia autoridad, ó autorizar a cualquiera para que las ocupe,

con obligación de satisfacer una parte de la renta al Estado y otra al dueño; y envuelve una expropiación por causa de utilidad pública, con indemnización de una parte tan sólo del valor de lo expropiado.»

Con un sistema semejante quedaría resuelto el problema de los latifundios. El plan agrario de Mariana no es la obra de un visionario, es un plan bien meditado y práctico.

Los precursores españoles del socialismo se distinguen cabalmente de los precursores extranjeros en el sentido práctico que pusieron en sus teorías.

En la misma época en que Mariana publicaba su «De Rege et Regis institutione», publicaba Campanella su obra titulada «La Ciudad del Sol».

La Ciudad del Sol está gobernada por un jefe supremo de quien todo depende. Tiene ese jefe tres ministros, que corresponden a tres elementos, que Campanella juzga esenciales: fuerza (organización militar), sabiduría (ciencias, artes liberales y mecánicas) y amor (matrimonio y generación).

Existen en aquella ciudad tantos magistrados como existen virtudes; y esos magistrados velan por el cumplimiento de las obligaciones relacionadas con esas virtudes.

Como el egoísmo es un mal social, y como la sociedad debe defenderse contra ese mal, Campanella suprime cuanto se relaciona con el interés particular, porque creía que el hombre, al obrar independientemente del interés general, obra muchas veces contra el fin social.

Si he hecho un resumen de las doctrinas de Campanella, que era un fraile dominico, contemporáneo de Mariana, es para hacer resaltar las diferencias que existen entre ellas y las del jesuita español. Campanella era un iluso, y Mariana un espíritu práctico. Sin embargo, los escritores socialistas citan continuamente al primero, y nada dicen del segundo.

Si estudiáramos las doctrinas sociales de los heterodoxos españoles, hallaríamos en ellas antecedentes curiosos y enseñanzas provechosas, pues en esta tierra privilegiada que da hermosos frutos, y los prodigaría con mayor abundancia si el Estado se preocupara en fomentar la agricultura, también se han dado hombres de indiscutible mérito que se han adelantado a su siglo.

Alvaro CALZADO

## Adhesión

### al discurso de Lerroux

De «La Bandera Federal», del 14 de los corrientes:

¡PASO A LA VERDAD!

Mis queridos años de mocedad, que a cada instante vislumbraos actos de rebeldía en contra de todo lo que significa negación a los ideales de República y Libertad, me muestran, con el último discurso pronunciado en el Congreso de los diputados por el Sr. Lerroux, satisfechos en extremo ante la catilayaria de acusaciones que en torno de lo que representa el Sr. Maura lanzó el ilustre jefe del partido republicano radical.

Discurso sereno y de doctrina profunda fue el texto de su sincera argumentación, y, sin embargo, como siempre, han salido unas cuantas Magdalenas sin cartilla (1), llorando la pérdida de los principios republicanos, los cuales nunca han sentido con verdadera sinceridad y altura de miras.

Malvados por sistema, no les es posible a determinados elementos, afines nuestros, y catalanistas que llevan por divisa «las cuatro barras», ocultar su odio al defensor y propulsores de la campaña contra los crueles tormentos que se ejecutaron en el Castillo de Montjuich a raíz de la bomba que estalló en la calle de Cambios Nuevos, de Barcelona.

Dichos elementos, que no combaten por convicción, sino, como digo, por sistema, deberían tener en cuenta que Alejandro Lerroux, en la actualidad, representa a un partido que por su vitalidad y prestigio fáctico le sería gobernar los destinos del régimen republicano.

Ellos dicen que su último discurso ha sido muy gubernamental, por el sólo hecho de no emplear, como antaño, palabras y conceptos tan violentos que yo considero hoy fueron oportunos, por la sencillísima razón de que entonces el pueblo necesitaba de una propaganda disolvente, aunque sólo tuviera por objeto levantar los «espíritus adormecidos por la explotación y la tiranía caprichosa» enseñoreada en muchos pueblos y capitales de Cataluña y España toda.

Tercero hoy, que el partido republicano radical está convencido de que cuenta con una masa indispensable para la conquista de la República y la Libertad, quiere su jefe educar por el sendero de la «despensa» y la «fuerza», creando cooperativas y sindicatos y a la vez enseñar los deberes primordiales que ha de estar poseído el hombre libre y republicano.

Significa lo expuesto claudicación de principios u otra cosa análoga? No, señores, si queréis argumentar y no calumniar, como es la característica de vuestras propagandas ineficaces y perjudiciales al advenimiento de los estimados ideales democráticos.

De consiguiente, desde las columnas de «La Bandera Federal», me adhiero con el alma repleta de esperanza al último discurso del querido jefe é infatigable diputado, haciendo votos al mismo tiempo para que la lógica y la verdad se compenetren en bien de los ideales republicanos en la entraña de los eternos difamadores.

Jaime PARERA

Villafranca del Panadés.

(1) Hombres que así calificó el Sr. Lerroux con motivo del atentado al Sr. Maura por el anarquista Artal, y que se fueron a protestar con «mueras» en el Palacio de Justicia de Barcelona.

# EL EMPRESTITO

El presidente del Consejo y el ministro de Hacienda han celebrado ayer una conferencia para acordar los pormenores de la nueva emisión de Obligaciones del Tesoro.

Se recogerán las actuales Obligaciones al 3 y medio por 100, admitiendo la suscripción de su importe en otras Obligaciones nuevas, también a seis meses, con 4 por 100 de interés anual.

La operación habrá de hacerse antes de 1 de Julio, fecha en que vencen los 140 millones de Obligaciones en circulación.

¡Aprovechará la ocasión el Gobierno para emitir los 160 millones restantes a que está autorizado por el presupuesto de liquidación?

Es probable por muchas razones, y entre otras porque está apurado.

La Emisión se cubrirá porque a nadie le amarga un dulce. Unas Obligaciones que producirán el 4 por 100, cuando el principal signo de crédito del Estado español, ó sea la Deuda Interior, solo produce el 3,95 a pesar de la baja, que serán reembolsadas a plazo corto y que podrán ser utilizadas por sus poseedores para suscribir los empréstitos de consolidación que se emitan en el porvenir, ofrecen tantas ventajas que el público no vacilará en adquirirlas.

El ministro de Hacienda rectifica. Al llevar al 4 por 100 el interés de las Obligaciones confiesa que su predecesor se equivocó cuando hizo una emisión al 3 y medio que fué un enorme fracaso.

Al rectificar aumenta en un millón y medio los gastos del presupuesto.

Las torpezas y la imprevisión de los gobernantes se traducen siempre en España en aumentos de gastos.

En la ocasión presente se ha dado además el triste espectáculo de un Gobierno que, utilizando una autorización concedida por las Cortes, ha estado durante varios meses tratando de colocar papel sin conseguirlo y ha necesitado una nueva ley para salir de apuros.

Esas emisiones a caño abierto perjudican el crédito de la nación. Bajo el peso de su amenaza, los mercados reaccionan en baja y los valores públicos alcanzan capitalizaciones bajas.

Mejor sería que se hiciera una liquidación definitiva, que se calcularan exactamente las necesidades ordinarias y extraordinarias del Estado, que se tuviera en cuenta los atrasos y que, teniendo a la vista todos estos datos, se procediera a una emisión mayor con el objeto de normalizar la situación de la Hacienda.

Si no se hace, es porque sería preciso revelar esa situación angustiosa. El Gobierno prefiere emitir ahora unos cuantos millones y proceder más tarde a emisiones sucesivas, sin comprender que ese sistema produce en el mercado una intranquilidad peligrosa y que de la solidez del mercado depende el crédito de la nación.

## La tarde de ayer en las Salesas

U letrado detenido

Ayer se vió nuevamente la causa contra don Alfredo Verdugo, regente de la Imprenta Artística Española, seguida por injuria y calumnia a instancias de un título de Castilla, la cual se había suspendido en Abril por indisposición repentina del letrado defensor Sr. Nogués, que luego renunció a la defensa.

Se encargó entonces de ésta D. Pablo Bergia.

Para ayer se había señalado por segunda vez la vista. Comenzada a practicar la prueba compareció el testigo Sr. Lagasca.

El autor del folleto perseguido, soy yo—dice.

En vista de esta manifestación el letrado defensor pide a la Sala:

Primero. Que se le permita unir a los autos varios documentos que prueban la verdad de los hechos que motivaron el procesamiento de su defendido.

Segundo. Que se practique una información suplementaria para depurar la responsabilidad del Sr. Lagasca.

Tercero. Que para el caso de que no prosperen las dos peticiones anteriores, se proceda directamente contra el testigo que se declaró autor del folleto.

La Sala acuerda que no ha lugar a ninguna de las tres peticiones.

El procesado habla entonces con el señor Bergia.

—Renuncio a la defensa—exclama el letrado.

La Sala no admite la renuncia.

—Yo no puedo seguir defendiendo al procesado—añade el defensor—que me niega su confianza.

El presidente, Sr. Ustá, apercibe al letrado con la imposición de una multa, y en vista de que éste insiste en su actitud de desobediencia al presidente, suspende el juicio para adoptar una resolución.

El Tribunal dicta un auto ordenando que, con el acta del juicio, pase el abogado al Juzgado de guardia.

La Sala desestima también esta pretensión. Insiste el Sr. Bergia, y la presidencia le apercibe con imponerle una multa. Vuelve a insistir el letrado, y entonces la Sala dicta un auto, ordenando que con el acta del juicio pase el letrado al Juzgado.

El Sr. Bergia seguido de muchos abogados se trasladó al Juzgado en calidad de detenido, donde prestó declaración ante el juez de guardia.

Los ánimos entre los compañeros del letrado, estaban muy excitados.

## EN LA CÁMARA FRANCESA

(POR TELÉFONO)

La ley de tres años

PARIS, 19.—Hoy ha continuado en la Cámara francesa la discusión de la ley del servicio militar de tres años, sin que el debate haya ofrecido nota alguna de interés.—Jerique.



## Presiones del día

## EL BAILE Y LA MORAL

El fraile Diego José de Cádiz ha escrito una folleto, lleno de condenaciones eternas a esas parejas que fomentan la lujuria de la carne y que caminan agarrados por la cintura, nos habla el buen padre de la moral, con un conocimiento que asusta al lector informado.

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

¿Qué es el baile? ¿Qué es la moral? ¿Con qué ánimo o para qué fin concurren?

## Un crimen del caciquismo

## ¿La Justicia, está podrida?

A nuestros oídos había llegado todo cuanto nuestro activo corresponsal en Argamasilla de Calatrava nos comunicaba en la interesantísima información que ayer publicamos, con el mismo título de este suelto.

Pero por la gravedad que entrañaban las noticias referidas, guardamos prudente silencio en expectativa de su comprobación, quizá pecando de incautos e inocentes.

Confesamos que no creíamos que, nuestra mente no podía concebir la certeza de los gravísimos rumores que acerca del sumario instruido con motivo del asesinato de don Heliodoro Peñasco, en cuyo sumario aparece entre los procesados un cacique de Argamasilla de Calatrava, D. José Antonio Rosales, circulaban con gran insistencia entre los que se decían perfectamentes enterados de las influencias que se estaban poniendo en juego, para que el espantoso crimen quedara en una impunidad, que resultaría monstruosa.

Comprendíamos que la familia del cacique Rosales emplearía todos los medios al alcance de su imaginación para salvar del presidio o el patíbulo al presunto criminal; pero considerábamos absurdo, ilógico, imposible, que aquellos que por su representación y por los cargos eminentes que ocupan en el Gobierno de la nación y en los más altos tribunales de Justicia, están obligados a imponer el estricto cumplimiento de las leyes, garantía del orden social que representan, se doblegasen ante influencias indignas e inmorales, viniendo a ser con ello el manto protector de criminales y asesinos, de delincuentes que violan el derecho, cuya perturbación son, aquellos señores, los más obligados a sancionar, restableciendo el principio de su intangibilidad, sin la que no es posible la vida en los pueblos cultos, pues esa es la obligación que les impone el desempeño de sus altos puestos en la política y en la Magistratura, por lo que cobran pingües sueldos. No podíamos creer, repetimos, que por la osada e irrespetuosa recomendación de un parlamentario o de un cacique, se prestasen a pisotear la independencia de los tribunales de Justicia, haciendo que la simbólica balanza se inclinase de la parte de los protectores de los delincuentes, de los criminales, de los asesinos, de los perturbadores del Derecho.

Hechos de tal gravedad, que destruyen los fundamentos sociales tan preconizados por los que se ufanan en llamarse precisamente gentes de orden, no podían ser creídos por nadie, sin una plena demostración de su veracidad.

Nosotros sabíamos que este asunto iba a ser llevado a las Cortes, para esclarecerlo en el salón de sesiones, ante los representantes de la nación, ante España entera, que seguramente se hubiera conmovido ante el relato de tan bochornosas veridades, que de ser ciertas, convertirían a los Gobiernos y a los magistrados en agentes de la anarquía más desenfrenada y peligrosa. Las Cortes se han cerrado y no queda más tribuna que la Prensa y el mitin para dirigirse al país en suprema apelación de su veracidad.

## ADELANTOS CIENTÍFICOS

(POR TELÉFONO)

## Conferencia del doctor Carrel

PARIS, 19.—El sabio director del Instituto Rockefeller, tan célebre por sus invenciones sobre la transplatación y el injerto de los tejidos ha dado en el hospital Broca de esta capital una interesantísima conferencia, en la que ha hecho las siguientes manifestaciones:

Desde el punto de vista quirúrgico es muy fácil actualmente cambiar un riñón; igualmente fácil cambiar un miembro, una pierna, por ejemplo. Ello es cuestión de técnica, y ésta es ya muy conocida desde hace cinco o seis años.

Naturalmente que hay que tomar algunas precauciones; pero a la hora actual, la técnica en cuestión es tan simple como la de una operación de apendicitis.

El punto de vista biológico es muy diferente, por el influjo de la individualidad, que aún está envuelto en cierto misterio. Si se logra siempre con éxito poner nuevamente a un animal un órgano que se le había sustraído antes, y los perros así operados viven en perfectas condiciones desde hace muchos años, no ocurre lo mismo cuando se trasplanta un riñón, por ejemplo, de un perro a otro. Al cabo de unos cuarenta días el animal así operado muere con lesiones graves del órgano injertado, el que, sin embargo, durante ese tiempo ha funcionado perfectamente.

Aún no se sabe qué condiciones de parentesco biológico deben tener los animales operados así para que la operación dé resultado. Mas las investigaciones de laboratorio permiten ya interesantes aplicaciones a la cirugía, como, por ejemplo, el injerto de fragmentos de piel, conservados en estado de vida en un líquido apropiado y los mejoramientos de técnica en la transfusión de la sangre.

El doctor Carrel ha concluido así: «Es muy cierto que en las experiencias que tienen por fin favorecer los progresos de la cirugía es necesario ir mucho más allá de los dominios de la práctica en busca de hechos experimentales que, a su vez, guiarán la evolución clínica. Con tal condición esperamos que, desmenuando los métodos estudiados a la hora actual, será posible en el porvenir multiplicar los hechos que podrán, a su vez, servir de base a los progresos de la terapéutica humana.»

El sabio conferenciante fué ovacionado. Jerique.

## CHOCOLATE

## EL GATO NEGRO

Es el mejor; clase única, con ó sin vainilla, 1,50 pesetas paquete de 400 gramos; medio paquete, 1,25. De venta: Príncipe, 14, Café.

estas posibles iniquidades del caciquismo, envenenador, pudridor de la Justicia, caciquismo que teniendo su raigambre en un caserón de un pueblo de la Mancha, se eleva, cultivado por un parlamentario que se dice el único que puede regenerar la Patria y salvar un régimen que muere por consunción, hasta lo más alto de la magistratura española.

¿Cómo, nosotros, íbamos a creer posible tanto cinismo, tanta miseria, tanta hipocresía?

Si los fiscalizadores del cumplimiento de las leyes y los encargados de su aplicación se muestran asequibles a cierta clase de presiones ¿qué garantía queda a los ciudadanos españoles para el desenvolvimiento de su vida, para el disfrute de sus derechos, para estar al amparo de ladrones y asesinos?

Si los delincuentes, los que roban ó asesinan son protegidos por gobernantes y magistrados, siempre que tales transgresores de la ley, tales criminales sean caciques ó cuenten con la influencia de caciques, ¿qué autoridad moral les queda a esos magistrados y gobernantes para aplicar las sanciones de los Códigos a los delincuentes que no sean caciques ó no cuenten con el amparo de caciques?

Esta conducta es completamente anárquica.

Si los ciudadanos de un Estado se convencer de que las garantías establecidas por las leyes son un mito, porque para conculcarlas y escarnecerlas están los encargados de aplicarlas, tendrán que optar por la emigración de un país en que se ha perdido toda noción del derecho de gentes, ó prepararse a su defensa por medios violentos, volviendo a aquellas edades feroces de lucha del hombre contra el hombre.

La dinamita, el revólver y el puñal, serían las únicas garantías de la vida ciudadana. Y como una nación en que tal estado de cosas imperase sería una deshonra para la humanidad, no habría más solución racional de una intervención de las naciones más honradas y más dignas.

Por estas consideraciones dudamos siempre de la veracidad de unos rumores que significaban el desprestigio, el deshonor de lo más sagrado, de lo más augusto, de la institución más necesaria para la vida de los hombres y de los pueblos: de la Justicia.

Sabíamos que el juez especial, Sr. Romero de Tejada, al dar por concluso el sumario, acusando en todas ellas a José Antonio Rosales, había recomendado la separación de los procesados.

Nos constaba que el vigilante de la cárcel de Almodóvar, Sr. Romero, era un instrumento a la devoción absoluta de los Rosales.

Conocíamos los trabajos que se realizaban cerca del «Curita» para que rectificase sus siete declaraciones prestadas en el sumario, acusando en todas ellas a José Antonio Rosales, al que se quiere salvar a toda costa.

A nosotros llegó el rumor de que había

sido convencido el «Curita» mediante promesas que no le podrán ser cumplidas y que declarase lo que le fuese mandado.

Y siguiendo la relación de los rumores de que teníamos conocimiento, diremos que D. Juan Rosales, redactó una carta en nombre de su amigo el «Curita», dirigida al presidente de la Audiencia de Ciudad Real, solicitando la vuelta del sumario al Juzgado de Almodóvar del Campo, para que el asesino, convicto y confeso, pudiera retractarse de sus declaraciones y José Antonio Rosales, en virtud de esta retractación, sería puesto en libertad.

Don Juan Rosales, con una carta de don Melquiades Alvarez, visitó al fiscal del Tribunal Supremo, Sr. Martín Rosales, el que atendiendo la recomendación del hombre que dijo que en España la Justicia estaba podrida, recomendó a su vez al «Curita» fiscal de la Audiencia de Ciudad Real, que se accediese a lo que se pedía en la carta redactada por D. Juan Rosales, figurando que era del asesino de D. Heliodoro Peñasco.

El sumario ha sido remitido al Juzgado, y esto ya lo podemos decir sin hacer referencia a rumores de ninguna clase, pues que es una realidad oficial.

Ahora, no sabemos lo que ocurrirá. Confiamos en la rectitud del juez especial, señor Romero de Tejada, que sabrá deshacer los viles manejos del hampa caciquil de Argamasilla de Calatrava.

En cuanto a la exactitud de los rumores referentes a la intervención de los citados personajes haciendo valer su influencia política en las resoluciones de los magistrados, repetimos lo ya dicho.

Nos cuesta gran trabajo creer que un hombre, como D. Melquiades Alvarez, que ha proclamado que la Justicia está podrida en España y la necesidad de sanarla, si queremos vivir como un pueblo honrado y digno, para lo que no tendría inconveniente en sacrificarse aceptando del rey el encargo de formar y presidir un ministerio monárquico, se rebajase tan villanamente a hacer valer su influencia política, para acabar de encenagar la charca descubierta por sus propias palabras, refiriéndose a la administración de Justicia.

No concebimos vileza semejante, que inutilizara a un hombre que conservase medianamente el sentido del propio decoro, no sólo para gobernar, sino para actuar en la política, ejerciendo ó pretendiendo ejercer de fiscalizador de gobernantes, por muy inmorales é indignos que éstos fuesen.

Si es cierto lo que se dice de D. Melquiades Alvarez, habría motivo para que los españoles honrados temblasen ante el posible advenimiento al Poder de un hombre que tan bajo concepto tiene de las funciones de la Magistratura española.

¡Buena iba a andar entonces la Justicia en nuestra nación!

Los que estarían de enhorabuena serían los criminales.

Y esto sí que es substancial.

## LOS HOMBRES PAJAROS

(POR TELÉFONO)

## Otra víctima de la aviación

PARIS, 19.—Comunican de Etampes que un soldado aviador llamado Welver, que estaba haciendo pruebas con un monoplano, cayó, con su aparato, desde una altura de 50 metros, quedando muerto en el acto.—Jerique.

## El feminismo en las Indias

(POR TELÉFONO)

## Hacia la libertad

PARIS, 19.—Telegrafían de Calcuta que se ha iniciado una viva agitación entre las mujeres indias y mahometanas, que no quieren seguir encerradas en las zezanas ó barrios especiales en que están recluidas, sino que reclaman mayor libertad.

Recientemente, 300 mujeres pertenecientes a las más altas clases sociales, han presionado a la municipalidad de Calcuta una solicitud para que se les conceda un gran parque público, que ha de ser reservado para ellas.

Un miembro de la municipalidad ha pedido al Concejo que conceda provisionalmente, a ciertas horas, la libre circulación de las mujeres por un paseo situado en el barrio indio.

El Comité municipal ha aceptado esta proposición; pero los comisionados de la municipalidad la han rechazado.

Las mujeres se muestran impacientes por lograr un poco más de libertad, y es probable que si no se les concede promuevan grandes disturbios.—Jerique.

## Incidente en unas carreras

(POR TELÉFONO)

## Un sufragista muerto

PARIS, 19.—Telegrafían de Londres que en las carreras de caballos celebradas hoy, en las que se disputaba la copa de oro, con premio de 187.500 francos, ha ocurrido un incidente desagradable, semejante al que recientemente costó la vida a miss Davidson.

Al pasar frente a las tribunas el caballo favorito, un hombre se arrojó al cuello del animal, llevando en una mano una bandera sufragista y empujando en la otra un revólver, a la vez que gritaba: ¡alto!

El caballo arrolló al hombre-estorbo, matándolo.

El suceso causó gran sensación.—Jerique.

LOS MADRILEÑOS ESTAN DE ENHORABUENA, PUES ESTE VERANO DISFRUTARÁN DE LAS MUCHAS ATRACCIONES DEL «MAGIC-PARK».

## El P. Mir y Pey Ordeix

A los jesuitas se les llueve la casa en medio de una gran prosperidad material. Mucho habían perdido en crédito personal ante el mundo civilizado y ante el clero cristiano. Como dijo Michelet, no supieron y ahora mismo no saben, digo yo, disimular su jesuitismo, se les conoce muy pronto y el público sensato, los mismos católicos honrados, desconfían.

Pero hasta hoy venían perdiendo confianza más por sí mismos que por su institución y por el fundador de ella: los ataques, rudos, que al principio y durante mucho tiempo se dirigían a sus doctrinas enderezándose después a las personas y a la conducta sin mirar ya a las ideas.

Que el jesuita es falso, artero, perverso, orgulloso vano; avariento insaciable, intrigante y muy ducho en la captación; misterioso, embustero... si, todo eso y más; pero ahí quedaban las cosas y unos creían en tales acusaciones, otros no, como suceda siempre.

Contra este género de guerra cabe una defensa, que los jesuitas no dejaron de utilizar: conducirse a gusto de la gente bastante para que dijeran muchos con sinceridad. No, pues yo lo trato y nada he visto en ellos que justifique esas invectivas. El ruido de estas voces podía muy bien cubrir el clamoreo de infinitas víctimas y aun dar motivo a este argumento contra ellas. Os quejais porque no han procedido en consonancia con vuestros caprichos ó pasiones.

Ahora no; porque de lo que trata la novísima crítica es de saber por qué el jesuita es lo que es, la lógica de su temperamento, el motor de la máquina llamada Compañía de Jesús, y si dado él, los ignominiosos por necesidad de la dinámica de ese mecanismo han de venir a parar en arteros, falsos, embaucadores y avaros.

Ellos habían tenido mucho cuidado en ocultar el engranaje de su máquina y la verdadera personalidad del autor, de Ignacio de Loyola, no sólo a la generalidad de las gentes, sino a los mismos jesuitas vulgares ó del montón, rebañado destinado a la obediencia absoluta, irrazonada y silenciosa.

Tenía el mundo idea de un San Ignacio cual nunca existió y de una Orden religiosa muy distinta de lo que es (ni Orden ni precisamente religiosa), cuyas reglas y constituciones nadie conoce ni puede conocer, ya que en los conventos mismos sus religiosos no leen más que compendios muy reducidos de ellas.

Dos hombres en España se propusieron dedicarse a este género de crítica: Pey Ordeix, presbítero secular y el P. Miguel Mir, presbítero jesuita, ambos cultísimos, buenos teólogos y filósofos, plumas bien sentadas, cabezas tozudas y pacientes de benedictino en la investigación histórica, y almas nobles lastimadas por las injusticias que la Compañía de Jesús les irrogara, principalmente a Mir, su hijo, a ella acogido en su modesta de muy buena fe, como Pey con la más sana intención se acogió al gremio sacerdotal.

Cada uno hizo por su lado los estudios: Pey, en Osma, en el llamado «Archivo del diablo», papeles y libros de un santo prelado víctima de los jesuitas en Ultramar. Este archivo se lo franqueó a Pey el obispo D. Pedro Lagüera. Mir estudió a la Compañía dentro de su casa, ya que en ella tan mal lo habían tratado por ser recto y sincero. Manejó los archivos ignacianos de Roma, de España, de Francia, de otras Ordenes religiosas, cuya amistad se granjeó y de algunos eruditos.

Estos dos hombres que no se conocían, providencialmente se encontraron, se unieron, compusieron un libro «Crisis de la Compañía de Jesús» (posterior al Barrido, primer aldonazo de Mir); obra que los jesuitas lograron ahogar apenas vio la luz. Tuvieron que separarse tan sólo materialmente y prosiguieron su respectiva labor: Mir, de crítica desde el punto de vista católico y canónico; Pey, desde el racionalista, y ambos a la luz de la Historia, mas no de la manida y resobada, sino de la otra, la durmiente en archivos y bibliotecas, que nadie visita, la fecunda en sorpresas, el campo tan poco explorado en España; y no despreciaron las obras de los críticos eminentes extranjeros, casi desconocidas de los españoles.

Cada uno por su lado, ambos eclesiásticos habían de completarse y producir una obra inmensamente trascendente; Pey, en su trabajo fino, sutil, pertinaz, dió con hilos que ni imaginara Mir; dió con el verdadero San Ignacio enterrado por los jesuitas en concepto de peligroso; lo encontró y... lo desnudó. Mir, había hecho lo mismo con la Compañía: el uno al autor, el otro, a la máquina. Lo triste fué que la muerte impidiera la penetración de ambas labores en un solo libro.

No importa, y acaso por cierto respeto convenga más. Ello ha sido, que, publicada la «Historia interna de la Compañía» del padre Mir, fallecido ya éste, Pey ha comenzado la campaña a campo abierto con su libro «El P. Mir y Ignacio de Loyola», una especie de «Buscapés» de la «Historia interna» muy necesario, indispensable a juicio mío, para bien comprenderla y apreciarla, comprendiendo la psiquis de su autor.

Este precioso libro, pequeño por el volumen, muy grande por el contenido, muy ingenioso, interesantísimo, claro, franco, rectilíneo y galanamente escrito, es a manera de prólogo de otro libro tremendo, cuya aparición temen los jesuitas, más que los gigantes la de la curia en sus asuntos: se titulará «Resurrección histórica de San Ignacio de Loyola» y será su verdadera vida consignada en documentos históricos hasta aquí desconocidos, aunque existentes é irrefragables.

Tendremos, cuando aparezca, las siguientes piezas de conocimiento seguro del jesuitismo: «El Barrido» que será reditado y es una iniciación del público en las interioridades ignacianas; presenta a la Compañía sorpresada como un horniguero en plena vida. «El atentado personal y los jesuitas», por fray Gerundio, amigo y colega de Pey, que en este libro curioso dice la última palabra acerca de cuestión tan importante como es la doctrina y uso del asesinato por los jesuitas. La «Historia interna» de Mir, que demuestra ser la Compañía de Jesús una institución malvada anticristiana, rebelde, explotadora é impostora, perfectamente ilegal y anticatólica dentro del catolicismo, que no debiera consentirla y ahí están su historia, sus obras y sus documentos y Constituciones, al cabo descubiertas, para demostrarlo.



# DEL CONCEJO Los sucesos de Barcelona

POR CORREO

## Toma de posesión del nuevo alcalde

Ayer tarde se celebró en el Ayuntamiento la toma de posesión de D. Eduardo Vincenti del cargo de alcalde de Madrid.

El acto lo presidió el ministro de la Gobernación, que ocupó la silla presidencial, teniendo a sus lados al alcalde saliente, señor Ruiz Jiménez y al nuevo alcalde, señor Vincenti.

El Sr. Ruano dió lectura de los decretos relativos a la dimisión y nombramiento de ambos señores.

El Sr. Alba pronunció un discurso ensalzando las personalidades de los Sres. Ruiz Jiménez y Vincenti, y ofreció el apoyo del Gobierno para el desenvolvimiento de los varios asuntos importantes que tiene en proyecto el Ayuntamiento de Madrid.

Elogió al Sr. Ruiz Jiménez, asegurando que desde el ministerio de Instrucción pública hará labor beneficiosa para el Municipio madrileño.

El Sr. Ruiz Jiménez agradece las frases de elogio que le ha dirigido el ministro, diciendo que cuanto ha hecho se debe a la excelente cooperación que le han prestado los concejales.

El Sr. Vincenti agradeció el nombramiento de alcalde, afirmando que su programa es el mismo que el del Sr. Ruiz Jiménez. Ofreció dedicar toda su atención preferente a la construcción del nuevo matadero, la neópolis y la Gran Vía. Se mostró partidario de la municipalización de los servicios del Ayuntamiento, y prometió no abandonar el asunto de la pavimentación de Madrid, pendiente de la aprobación de las Cortes.

En cuanto al dualismo existente entre la Delegación regia de enseñanza y el Ayuntamiento, sobre escuelas municipales, debe terminarse, y para ello cuenta con el apoyo del Sr. Ruiz Jiménez al frente del ministerio de Instrucción pública.

Después hicieron elogios de la gestión realizada por el alcalde saliente, Sr. Ruiz Jiménez, los Sres. García Molinas, Alvarez Arranz, Quejido, Trompeta (D. Enrique), Bellido y Gurch, y se levantó la sesión.

## Doña Raimunda Morales

A la avanzada edad de ochenta años falleció ayer en Madrid la virtuosa señora doña Raimunda Morales, madre política de nuestro querido amigo y correligionario don Mateo Cenamor.

La muerte de la venerable anciana, modelo de virtudes, ha llenado de dolor el hogar de nuestro amigo, que ahora ha la pérdida irreparable, como la llorarán todos cuantos conocieron a la finada.

La conducción del cadáver tendrá lugar hoy, a las cinco de la tarde, desde la casa mortuoria, Palma, 42, al cementerio civil. Quedan invitados al acto todos los correligionarios, advirtiéndose que no se reparten esquelas.

Indult nos parece decir que nos asociamos al dolor de nuestro correligionario, al cual, como a toda su familia, hacemos presente la expresión de nuestro sincero pésame.

## José Rivera Cobo

Víctima de cruel dolencia, que en plena juventud ha tronchado su existencia, falleció ayer nuestro querido compañero en la Prensa José Rivera Cobo.

Pepe Rivera, como fraternalmente le llamábamos los amigos, era un inteligente periodista y hombre bueno, servicial, condiciones que le atraían la simpatía de cuantos le trataban.

Hace pocos días, aún se dedicaba Pepe, contento y animoso, a las áridas tareas periodísticas. Una enfermedad que desde hace tiempo venía minando su naturaleza juvenil, ha llevado casi de repente a la tumba al joven periodista, sembrando el desconsuelo en su familia.

Los que tuvimos el placer de ser compañeros suyos, sentimos en este momento un intenso y sincero dolor por la pérdida de tan querido amigo.

Colegas y amigos, cuantos tuvieron el gusto de tratarle, o de siquiera cruzar el saludo con él, guardarán siempre un grato recuerdo de Pepe Rivera.

Reciba su familia el testimonio de nuestro más sincero sentimiento por la desgracia.

El entierro se verificará hoy viernes a las dos y media de la tarde.

## La inauguración del Retiro

La hermosa y espléndida fiesta que la Asociación de la Prensa está organizando para inaugurar los Jardines del Retiro, se ha aplazado hasta el próximo sábado 21 del actual a causa de lo inseguro del tiempo.

El programa que constituye el festival no puede ofrecer mayores atracciones. La banda municipal ejecutará un concierto escogidísimo, bajo la dirección del ilustre maestro D. Ricardo Villa.

En la sección de varietés tomarán parte, entre otras aplaudidas artistas, la Chelito, la Argentina, la Preciosilla, Zaza, Paz Calzado, Luisa Gálvez, la Mexicana y la troupe de hermosas inglesas, que con gran aplauso se exhibe en la Ciudad Liseal.

Como se ve, trabajarán en la fiesta inaugural de los Jardines del Retiro nuestras más renombradas estrellas y las más aplaudidas de cuantas actúan en los teatros de Madrid.

El programa, confeccionado por la Asociación de la Prensa no puede, pues, ofrecer mayores atractivos, y con tan valiosos elementos es de esperar que la fiesta resulte brillante y concurridísima.

Los demás detalles del festival se publicarán el día de su celebración.

## FRANCIA Y ESPAÑA

(POR TELÉFONO)

PARIS, 19. «Le Temps» publica una información, según la cual, se ha constituido en París un Comité, formado por distinguidas personalidades de la ciencia, la literatura, las artes, la industria y el comercio, para estrechar los vínculos de solidaridad entre Francia y España.

Tal Comité, que lleva el nombre de Francia-España, está presidido por el conocido político M. Leygues.—Jerique.

# BARCELONA

## Huelga solucionada

BARCELONA, 20.—Los obreros de la Sociedad Arte de Imprimir, han acordado ayer dar por terminada la huelga y volver hoy al trabajo.

El acuerdo se tomó por 264 votos contra 259. Entre algunos de los que combatieron la proposición de terminar la huelga, parece que reina el propósito de emigrar a otras poblaciones, antes que reanudar el trabajo en los talleres de Barcelona.

## Banquete a Lerroux

En el Ateneo de Pueblo Seco, se celebró anoche un banquete para festejar el éxito obtenido por Lerroux con su último discurso pronunciado en el Congreso.

Al final del banquete hubo brindis, en los cuales los concurrentes reiteraron su adhesión al ilustre jefe del Partido Radical.

## Tranquilidad

Las autoridades han continuado hoy con las mismas precauciones de días anteriores.

No ha ocurrido ningún incidente en el que haya tenido que intervenir la fuerza pública.

Se espera con expectación el mitin que se celebrará mañana en la Casa del Pueblo.

## En el Ayuntamiento

Por fin han terminado ayer las reuniones del Ayuntamiento, aprobándose, con ligeras modificaciones, el presupuesto extraordinario.

## Radical en la cárcel

Ha ingresado en la cárcel el propagandista radical Juan Griso, acusado del delito de sedición, por haber excitado a ella en el mitin celebrado recientemente en el Centro de obreros radicales.

## Contra la guerra

La Juventud Radical de Gracia ha organizado un mitin contra la guerra, que se celebrará el próximo domingo por la mañana en su local social.

## Cambió operado

En la clínica del doctor Fargás ha sido operado el «leader» del regionalismo, señor Cambó, siéndole extraída la bala que tenía incrustada en el codo desde el atentado de Hostafrancs.

## Huelga en Girona

Comunican de Girona que, como se temía, se han declarado en huelga 174 obreros pertenecientes a cuatro fábricas de cemento.

La huelga es motivada por no haber sido atendidas sus peticiones para mejorar las condiciones del trabajo.

La actitud de los huelguistas es pacífica, a pesar de que en las fábricas trabajan obreros no asociados.

## CALDERON

## El caciquismo en Maracena

Los vecinos del pueblo de Maracena, provincia de Granada, se nos quejan—como los vecinos de todas las comarcas de España—de los abusos que con ellos cometen los caciques.

Para que juzguen nuestros lectores de los atropellos que para conseguir su medio lleva a cabo en España la horda caciquil, vamos a decir algo de lo que está pasando en Maracena.

Los vecinos de Maracena siguen siendo víctimas del odio impuesto de Consumos, casi abolido en España, cobrado además por el Ayuntamiento, que lo hace además sin recibo.

Al que exige recibo le dan un papel con un sello, sin indicar cantidad, y al que lo quiere talonario se lo mandan a casa, pero el guarda encargado de llevarlo, cuando el vecino quiere cogerlo, es insultado y amenazado por el guarda.

Es conveniente advertir que el encargado de llevar estos recibos es hijo del que mangonea el negocio de los Consumos.

Los caciques, además, tienen en este pueblo derecho para ejercer el comercio de carnes de cerdo saladas, sin pagar los arbitrios ni siquiera de la sal que gastan, ejerciendo el comercio al por mayor y menor, y teniendo que pagarles los tenderos las compras al contado. Los antedichos señores caciques tienen encargados de regentar este negocio, al padre e hijo que mangonean el de Consumos.

Además, con el agua, que los vecinos de Maracena tienen en aljibes y disfrutan por sorteo, también ocurren cosas anormales, que cometen los dos señores antes citados, y que por obra y gracia del cacique, son los amos de este pueblo.

Sería interminable la lista de las indignidades y atropellos que con los honrados vecinos de Maracena cometen el cacique y sus secuaces.

No queremos cansar a nuestros lectores enumerando estos inauditos hechos, que solamente producen indignación y asco. Pero sí queremos llamar la atención del Sr. Alba para que ponga coto a los intolerables desmanes que el cacique y sus secuaces están cometiendo en el pueblo de Maracena, del cual han hecho su feudo señorial, convirtiéndose en señores de horca y cuchillo.

## Francia y España en Marruecos

(POR TELÉFONO)

Contra el contrabando de guerra

PARIS, 17.—Varios periódicos de aquí publican telegramas de Madrid, comunicando que el jefe del Gobierno español, conde

de Romanones, ha conferenciado con el bajador francés en Madrid, llamando la atención sobre la necesidad de vigilar cuidadosamente las fronteras marroquíes, con objeto de evitar el contrabando de municiones.

Añaden los referidos telegramas que autoridades francesas y españolas en Marruecos recibirán instrucciones en tal sentido.

De este modo se ayudará a ambos países sin tener que recurrir a operaciones de tanta índole que suelen prestar dificultades en la práctica.—Jerique.

## FIRMA DEL RE

Gobernación.—Disponiendo cese en el go de jefe de Seguridad de Madrid del teniente de Infantería, D. Luis Jiménez Jarero.

Concediendo honores de jefe superior Administración civil a D. Juan M. Erasmuel y a D. José Ruiz Márquez.

Idem tratamiento de excelencia al Ayuntamiento de Villagarcía.

Nombrando vocales natos del Real Consejo de Sanidad a D. Benito Avilés y Francisco Criado Aguilar.

Concediendo honores de jefe de Administración civil, libre de gastos, a D. José Corripio, subdirector jubilado de los Reales Arsenales.

Promoviendo a inspector del Cuerpo de Telégrafos al jefe de Centro D. Emilio Turla y a esta plaza a D. Eugenio Rodríguez.

Instrucción pública.—Admitiendo a Mario Méndez Bejarano la dimisión de su cargo de delegado regio de primera enseñanza de Madrid.

Nombrando para substituirle a D. Eusebio Javier Jiménez de la Puera.

Idem en ascenso de escala jefe de segundo grado del Cuerpo facultativo de profesores, bibliotecarios y arquitectos, a D. Alfonso Nájera.

Creando en Albacete una Escuela Normal elemental de maestros.

Hacienda.—Prorrogando por otros meses las obligaciones del Tesoro en primer de Enero de 1913.

Fijando el capital que ha de servir de base a la liquidación de cuotas que se ponde exigir por contribución mínima ante el ejercicio de 1911 a la Sociedad tranjera Tranvías de Cartagena.

Idem íd. a la Sociedad The Hornillo pany Limited.

Idem íd. a la Sociedad The Huelva Electric Company Limited.

Idem íd. a la Sociedad The Grape Company Limited.

Idem íd. a la Compañía general de dros españoles.

Fomento.—Nombrando en ascenso de escala inspector general del Cuerpo de Ingenieros de Montes a D. Antonio Salazar.

Idem al Ingeniero jefe de primera de idem jefe de Administración de seg a D. Angel de Madariaga.

Idem jefe de Administración de tere a D. Miguel Ángel Espluga.

Marina.—Decreto modificando el plan estudios de la Escuela Naval.

Idem creando en Larache una Comandancia de Marina y elevando a Comandancia Ayundantia de Ceuta.

Propuesta de mando del «Urania» a capitán de navío D. Pedro Mercader.

Idem íd. para el «Infanta Isabel» al capitán de fragata D. Enrique Pérez Gros.

Concesión de la cruz de segunda clase Mérito militar blanca, pensionada, al capitán de corbeta D. Alvaro Guitián.

Idem íd. íd. al capitán de corbeta José Gutiérrez Fernández.

Idem del mando del primer regimiento de Infantería de Marina al coronel D. E. Carnevali.

Ascenso del primer médico D. Luis da y del segundo D. José Aiguaroni.

Propuesta del ascenso del comisario José González, del Contador de navío José R. Balcazar y del contador de navío D. Francisco Muñoz y Garrido.

Idem para el mando de la Comandancia de Marina de Santa Cruz de Tenerife al capitán de fragata D. Enrique Casas.

Ascenso del alférez de navío D. Juan sell y Magaz.

## CRUZ ROJA

Con motivo de la movilización de pu de socorro para prestar servicio sanitario la carrera de automóviles «Circuito del darrama» voló a su regreso al Escorial auto que conducía el personal y material puesto «La Caserna», kilómetro 54, res de contusos varios camilleros de la Cruz Roja de San Lorenzo, y con grave lesión cerebral de la misma causa Est. Rodríguez Arisón, que fue im tanto asistido por el ilustrado m D. Rafael Rodríguez Amorico, no ob hallarse también cansado y tener que n con gran trabajo, los elementos de cur y transporte que habían quedado desguados e inservibles en gran cantidad, por odio de la carretera.

En un camión de Ingenieros fué caritativamente conducido el pobre camillero al E de la Alameda, donde se le atiende con mayores cuidados.

También voló otro camión que trasba camilleros de la tercera ambulancia hubieron de replegarse al puesto de San fael, después de caminar ocho kilómetros.

Los sucesos que se desarrollan en Maracena han puesto, de nuevo, en actividad Cruz Roja.

Mérid a las gestiones del comandante señor Calvet, se ha constituido la Comandancia de Larache, bajo las presencias de la quesa de Guisa y del consúl de España, trabaja por establecer el de Tetuán y organiza la de Ceuta.

Y como todas ellas, exhaustas de red necesitan el auxilio generoso de las personas caritativas y patrióticas, éstas pueden enviar sus donativos en metálico o en forma a la Asamblea Suprema, calle Atocha número 1, Madrid, ya directamente a las misiones de Melilla, Ceuta o Larache, ras de que sus nobles ofrendas tendrán mediana y adecuada aplicación.

## LA MUTUALIDAD OBRERA

«La Mutualidad Obrera» pone en miento de sus asociados los cargos de presidente, secretario y tres vocales, el Cjo central convoca a los cooperadores elección, que se verificará el domingo 2 corriente, de nueve a doce de la mañana, en que comenzará el escrutinio en el tículo, en la Casa del Pueblo (Piamonte).

El Consejo ruega a los socios presen la cartilla en el acto de la votación.

Después, el libro que me ocupa de Pey Ordeix, y por último, el ya anunciado: «Resurrección de San Ignacio», que será una maza, el golpe de gracia, porque demostrará que el fundador de la Compañía lo fué todo menos santo ni honrado siquiera; ni aun se llamó como se firmaba.

Todavía otros dos libros, uno de Fray Gerundio, otro de Pey, sobre el confesionario, su ilusorio secreto, y lo propio que es a la corrupción y la lascivia, completarán esta breve biblioteca reveladora de lo que hasta hoy no se conocía.

No va a morir por eso el jesuitismo en dos semanas; las ballenas nadan mucho tiempo con el harpón clavado.

Para esta guerra de revelaciones irrefutables, la Compañía no estaba preparada; su única arma era la ocultación, y esa ya está rota. En adelante, los enemigos del jesuita, los católicos por supuesto, escolapios, dominicos, agustinos, franciscanos, carmelitas, clero secular, modernistas, independentes, etcétera, dispondrán de un arsenal formidable contra la Compañía; y no es esto lo peor, sino que ella no podrá ya gritar como ahora, ni defenderse al menos: habrá de redimirse al silencio y a engañar gentes sencillas, cada día menos numerosas, hasta que llegue la hora tremenda: el mundo sabio, el sensato, el cuerdo, el honrado y culto, el que vale y da el tono, ese lo habrá perdido antes y a ese, no al vulgo impotente, van dirigidos y en él harán obra eficaz, inevitable, el libro de Pey que aquí risco y recomiendo mucho y los otros de él, de Mir y de Fray Gerundio, que forman el gran conjunto, la pila reveladora del bloque aplastante que empieza a caer sobre los jesuitas.

## UN CLERIGO DE ESTA CORTE

## LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Decreto promoviendo a la dignidad de dean, primera silla «Post-Pontificatus», vacante en la Santa Iglesia Catedral de Málaga, al presbítero doctor don Francisco de P. Muñoz Reina, canónigo penitenciario de la misma iglesia.

Orden disponiendo que el subsecretario de este Ministerio se encargue de la presidencia del Tribunal constituido para juzgar las oposiciones a seis plazas de oficiales de Administración de quinta clase del Cuerpo administrativo de la Subsecretaría y Dirección general de Prisiones.

Otras nombrando para los Registros de la propiedad que se mencionan a los señores que se indican.

Gobernación.—Decreto admitiendo la dimisión de alcalde-presidente del Ayuntamiento de Madrid a D. Joaquín Ruiz Jiménez, senador del reino.

Otro nombrando alcalde-presidente del Ayuntamiento de Madrid a D. Eduardo Vincenti y Reguera, diputado a Cortes.

Orden circular trasladando real orden del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes por la que se interesa de este Ministerio se invite a las Diputaciones de las provincias que se mencionan manifiesten si están dispuestas a consignar en sus presupuestos las cantidades que se indican para gastos de su Sección de Instrucción pública.

Otra resolviendo consultas surgidas con motivo de las designaciones de los médicos que deben intervenir en la observación de los mozos sujetos al servicio militar clasificados como útiles condicionales y de sus parientes presuntos impedidos para el trabajo.

Guerra.—Orden circular disponiendo que convoque a oposiciones para cubrir 22 plazas de veterinarios trececos del Cuerpo de Veterinaria militar.

Instrucción pública.—Orden disponiendo se adquieran, con destino a las Bibliotecas públicas del Estado, 150 ejemplares de la obra titulada «Los presidentes americanos en las Cortes de Cádiz», de la que es autor D. Rafael María de Labra y Martínez.

Otra ídem íd. 250 y 167 ejemplares, respectivamente, de las obras tituladas «La gran bella» y «Cartas filandesas», de las que es autor D. Angel Ganiwet.

Otra disponiendo que las clases correspondientes al curso actual en las Escuelas Industriales terminen el día 25 del mes actual y que los exámenes de los alumnos oficiales den principio en la segunda quincena del mes de Julio próximo.

Fomento.—Orden declarando caducada la concesión de un tranvía desde la Cruz Cubierta a San Baudilio de Llobregat, hecha a D. José Gallardo.

## Banquete a Morayta

Este grandioso acto de cariño y amistad al gran republicano é ilustre catedrático, se celebrará el día 22, a la una de la tarde, en los Viveros de la Villa.

La Comisión organizadora, compuesta de los Sres. Castrovido, Catalina, Menéndez Pallares, Ramos, Trompeta (D. Enrique), Aguilera, Blanco Soria, Fuente, Villa, Rodero e Iglesias, ha recibido innumerables adhesiones, y ruega a los que deseen asistir adquieran las tarjetas para concurrir al acto en honor del venerable maestro, y para su mejor organización antes del viernes, a las doce de la noche, pues en dicho día quedarán cerradas las listas.

Las tarjetas se pueden adquirir al precio de 6 pesetas, en las administraciones de los periódicos «El País», «EL RADICAL», «España Nueva», «España Libre», y «El Liberal», y en los Círculos Republicanos de las calles de Abades, 20; Atocha, 65; Silva, 14; Ayalá, 80; Corredora Baja, 20; paseo de la Habana, 23; Bravo Murillo, 103; Minas, 30; Castillo, 22; Jacometrezo, 64; Horno de la Mata, 7 y en los comercios de los Sres. Villanueva, Desengaño, 3; Gines Rodero, Geroná, 4; Asprón, Amor de Dios, 21, y plaza de Santo Domingo, 18.

El acto promete revestir extraordinaria importancia, pues a él irán muchos antiguos alumnos del sabio maestro y republicanos de todos los matices.

## IDEARIO RADICAL

de nuestro querido amigo y correligionario D. ALVARO DE ALBORNOZ, diputado a Cortes por Zaragoza-Gorja.

IDEARIO RADICAL hándase de venta en las principales librerías de España y en la Administración del periódico EL RADICAL, calle O'Donnell, 8, Madrid, y en el Centro Radical, Mesón de Paredes, 28 donde pueden hacerse directamente los pedidos de importancia.

PRECIO: TRES PÉSETAS



## Información política

## Llegada del rey

A las diez y media de la mañana llegó a Madrid el rey.

Algunos momentos después llegaba el presidente del Consejo, que permaneció conferenciando con don Alfonso hasta las once, hora en que, habiendo llegado todos los ministros, empezó el Consejo.

## Consejo de ministros

Fue éste de bastante duración, circunstancia que explicó el conde, atendiendo en que nacía diez días que los ministros no se habían reunido bajo la presidencia del rey.

Los extremos de este Consejo están ampliamente consignados en la referencia oficiosa que a continuación insertamos:

El presidente del Consejo hizo su acostumbrado discurso resumen de los sucesos más salientes, tanto exteriores como interiores de los pasados días.

En política extranjera, se ocupó del conflicto serbio-bulgaro; de la crisis turca; de la votación de las nuevas leyes militares en Alemania y Francia; de la clausura del Parlamento italiano y de otros asuntos.

Examinando la política interior, se refirió, en primer término, al debate y votación sobre Mancomunidades y sus derivaciones en la política nacional.

Expuso a S. M. los antecedentes de la cuestión desde la iniciativa de las Diputaciones provinciales catalanas fué aceptada, con ciertas modificaciones, que le dieron carácter nacional por el Sr. Canalejas; y las razones de interés público que habían pesado en su ánimo para mantener este proyecto y considerarlo inexcusable el proseguir la deliberación y llegar, si era posible, hasta la definitiva resolución de este asunto; recordó los compromisos que, desde los primeros instantes, había contraído acerca de ello con las Cámaras y con la opinión, aunque no se le ocultaron las dificultades con que habría de tropezar y las complicaciones internas del partido a que podía dar origen, puesto que el Sr. Montero Ríos le había notificado, como ya lo había hecho al Sr. Canalejas, su oposición al proyecto, y aunque el Gobierno había solicitado buscado una fórmula, que pudiera conciliar el criterio de aquel ilustre hombre público y el de los dignos senadores que con él compartían su opinión con el suyo, no había sido afortunado en este intento.

Llegóse, en tal situación, a votar el artículo primero; el proyecto de Mancomunidades no ha sido discutido, el señor del Gobierno, fundamentalmente, aunque con ocasión de él se hayan pronunciado discursos llenos de interés.

El presidente del Consejo analizó la votación recibida, tanto en lo referente a los conservadores, —quién en el Senado ha seguido distinta conducta de la que observaron en el Congreso sobre el mismo asunto y en el momento de votar, — como en lo que respecta a los liberales.

Como consecuencia de esa votación, el Gobierno tuvo el sentimiento profundo de proponer a S. M. la aceptación de las dimisiones de los Sres. Montero Ríos, Gullón, Portuondo y Roda. Esta inexcusable resolución que notorios deberes de Gobierno imponían, causó a todos los ministros, y muy singularmente a su presidente, honda pesadumbre. Los dimisionarios disfrutaron y disfrutaron en el partido la consideración debida a sus grandes méritos; los del Sr. Montero Ríos, presentes estaban en el ánimo del Gobierno; su historia brillante en el partido liberal, uno de cuyos fundadores fué, las altas posiciones que merecidamente ocupó siempre, la incorporación de su nombre a la mayor parte de las leyes que significan la implantación de las doctrinas democráticas en la legislación española y tantos y tantos méritos que no es preciso mencionar, hacían más doloroso para el Gobierno el trance a que las circunstancias le obligaban.

Ello también encarecía la importancia y trascendencia de la propuesta de aceptación sometida a S. M.; al aprobarla el rey honraba al Gobierno con una confianza que, naturalmente debía producir en éste gratitud, gratitud tanto mayor, cuanto mayor tributo de consideración rindiera el Gobierno a la importancia de los dimisionarios.

Otra consecuencia de aquella votación ha sido la suspensión de las sesiones de Cortes. El conde de Romanones expuso a S. M. las razones de ella: el Gobierno cuenta con mayoría en ambas Cámaras; respecto al Congreso no podrá dudarse, en cuanto al Senado dio mayoría al Gobierno en relación a la totalidad de la Cámara y considerando únicamente los liberales, resultaron en la proporción de ciento adeptos al Gobierno contra treinta y siete adversarios al proyecto de Mancomunidades; pero no puede desconocer que con motivo de la votación se produjeron enardecimientos sensibles al interés general; por circunstancias muy notorias que ningún hombre público, percatado de su responsabilidad puede desconocer, importa mucho que esas pasajerías exaltaciones no originen actitudes irreversibles. Y el Gobierno, atento al deber de impedirlo, ha puesto una tregua que ayude a la acción del patriotismo y la reflexión.

Unese a ello, la consideración de realidades de la política africana que imponen obligaciones cuyo alcance cree el Gobierno que el, mejor que ningún otro, puede apreciar.

De ello asume la responsabilidad, como por razones análogas la asumieron otros Gobiernos, en cuyo tiempo también hubo que lamentar la suspensión de las sesiones.

Reiteró el presidente del Consejo, ante su majestad, que ésta no es definitiva, ni siquiera por largo plazo, sino circunstancial, insinuando la posibilidad de una próxima apertura.

Trató después de la guerra, encareciendo los brillantes triunfos obtenidos por nuestras tropas en las recientes jornadas y los duros castigos eficaces, impuestos a las kábilas rebeldes.

Hizo notar la bazarra con que se han batido por España las tropas indígenas moras, señalando la parte principalísima que en lo futuro de nuestra acción militar africana ha de corresponder a esas fuerzas, convenientemente ampliadas y a la recluta voluntaria.

En cuanto a la ley de Reclutamiento militar, ratificó la decisión de que se cumpla estricta y rigurosamente.

Terminó el presidente del Consejo su discurso aludiendo al conjunto de preocupaciones que hoy pesan sobre la vida pública; y afirmando la resolución que al Gobierno anima de afrontarlas, prescindiendo de cuanto no sea el recto, firme é impersonal cumplimiento del deber.

Disolución de Cortes

El presidente del Consejo fué interrogado por los periodistas acerca de los rumores de una próxima disolución de Cortes.

Es «prematura» la medida, replicó el conde, conste que digo «prematura».

Me aterra la idea de unas elecciones generales en verano. Estoy muy cansado. Después, ya veremos, ya veremos lo que ocurre...

Los altos cargos

El rey marcha esta tarde, a última hora, a la Granja.

Antes firmará los siguientes nombramientos:

Gobernadores de Barcelona y Guipúzcoa, señores Francisco Rodríguez y Cobián (don Eduardo); Comisario regio de Pósitos, señor López (D. Daniel); subsecretario de Instrucción pública, Sr. Armiñán; fiscal del Tribunal Supremo, Sr. Parres y Sobrinoy; director general de Prisiones, Sr. Arias de Miranda.

El ascenso de Silvestre

En otro lugar publicamos el ascenso a general de brigada del coronel Sr. Fernández Silvestre.

Esta fué la primera noticia que, con gran satisfacción, comunicó el presidente a los periodistas.

Espero, dijo el conde, que la opinión acreedora está justa recompensa, con el merecido aplauso.

Fué propuesto anoche el ascenso en el Consejo por el ministro de la Guerra, mereciendo la unánime aprobación de todo el Gobierno.

No hay complicaciones

Desmintió el presidente, que con motivo de nuestras operaciones militares en Marruecos, se hayan suscitado rebeldías internacionales de ninguna especie, como afirma algún periódico.

En uso de un derecho indiscutible, hemos enseñado a los rebeldes las bocas de nuestros cañones.

Era indispensable un ejemplar escarmiento a las tribus de Angahra.

Confirmando el conde de Romanones, la eficacia del bombardeo de ayer, llevado a cabo por nuestros buques durante el día de ayer.

Acuerdo francoespañol

Esta mañana, el presidente del Consejo conferenció extensamente con M. Geoffroy, indicándole la necesidad de que España y Francia ejerzan una estricta vigilancia en las fronteras de las zonas respectivas de Marruecos, para impedir el contrabando de armas.

Las autoridades francesas y españolas de Marruecos recibirán instrucciones a fin de evitar que en sus respectivas zonas sirvan de base para operaciones de los agitadores. Así, ambas potencias, prestarán una cooperación efectiva, que tendrá una gran eficacia para el porvenir.

Terminado que fué el Consejo en Palacio, y después que los ministros todos hubieron despedido con el rey, éste celebró una muy extensa conferencia con el Sr. Alba.

Al finalizar ésta, el ministro de la Gobernación se dirigió a la Presidencia del Consejo, con objeto, sin duda, de dar cuenta al jefe del Gobierno del resultado de su conversación con D. Alfonso.

Al ser conocidas estas dos entrevistas, fueron objeto de muy diversas interpretaciones. Los más las consideraban en íntima relación con el texto de la nota oficiosa del Consejo, en contraposición abierta, como habrán podido observar nuestros lectores con los términos de la asendereada referencia, oficiosa también, del Consejo celebrada en el domicilio del conde momentos después de regresar éste de la Granja, y en el cual los ministros todos pusieron sus renuncias en manos del presidente.

Sabido es que los elementos liberales disidentes reputaron como base esencial de su rompimiento con el Gobierno aquel oficioso relato, y que, habiendo atribuido su paternidad al Sr. Alba, le hicieron el blanco de sus diatribas.

Otra visita comentada

Y ya en vena de contarlo todo, los alarmistas creyeron ver un signo poco favorable para la integridad del actual Gabinete, en la visita del conde del Grove al conde de Romanones algunos momentos antes de regresar el rey a la Granja.

Un hecho cierto hay muy significativo y es el aplazamiento de la firma de la combinación de altos cargos.

Las Obligaciones del Tesoro

He aquí el real decreto que ayer ha firmado el rey, y que por el interés que reviste publicamos a continuación:

«A propuesta del ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las obligaciones del Tesoro emitidas en 1.º de Enero de 1913, con arreglo a lo determinado en el artículo 1.º del real decreto de 30 de Diciembre anterior, al plazo de seis meses fecha, se prorrogan desde luego por otros seis meses, o sea al 1.º de Enero de 1914.

Las obligaciones cuyo vencimiento se prorrogan devengarán interés a razón de 4 por 100 anual, pagadero, mediante cupones que lleven unidos los títulos, por trimestres vencidos en 1.º de Octubre de 1913 y 1.º de Enero de 1914, a cuyo fin se abnarrarán dichos cupones a razón de 5 pesetas los de las obligaciones de la serie A y de 50 pesetas los de la serie B.

Art. 2.º Las obligaciones del Tesoro que hasta el día 1 de Julio próximo se presenten en el Banco de España se satisfarán, a metálico por el establecimiento, con fondos que le facilitará el Tesoro, considerándose desde luego renovadas por el plazo a que se refiere al artículo anterior las que no se hayan presentado a reembolso hasta la fecha indicada.

Art. 3.º Por el Ministerio de Hacienda se dictarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento del presente decreto, del cual se dará cuenta a las Cortes.

Dado en Palacio a 19 de Junio de 1913.»

OTRO COMBATE

Comandante general a ministro Guerra.

T'Zenir, 18.

Tengo el honor de comunicar a V. E. que, como resultado reconocimiento ofensivo efectuado 12 actual, y, en vista de confidencias recibidas que hace saber concentración numerosa de contingentes moros, que se disponían atacar las posiciones de T'Zenir, T'Latza y Cudia Fraicart, ordené la mañana de hoy realizar operación de conjunto sobre la tracción Itosara (Enzora), zoco del Arba, operación que con toda precisión se llevó a efecto por la columna a mis órdenes y la volante de Arcila.

Las bajas, por nuestra parte, fueron un muerto de la «mia» montada de Arcila; el tambor de Covadonga, Andrés Fraile, muerto; teniente del mismo Cuerpo, D. Antonio Bardaxi Moreno Navarro, herido.

Al enemigo se le han visto retirar numerosas bajas, dejando en nuestro poder dos muertos y algunas armas. Estimo esta operación de gran importancia, por el efecto moral producido al ver nuestras tropas en el zoco, a donde no creían pudiesen llegar, y además por confirmarse el gran quebrantamiento, troto ean shrdlu cmfny vbkgkj to sufrido el día 12, pues no ofrecieron obstinada resistencia en las distintas posiciones, de las que se les desalojó, no obstante de lo numeroso de sus contingentes.

Debo hacer presente el elevado espíritu de las tropas y la gran resistencia demostrada en la penosa y larga jornada del combate realizada.

El rey y Alba

Terminado que fué el Consejo en Palacio, y después que los ministros todos hubieron despedido con el rey, éste celebró una muy extensa conferencia con el Sr. Alba.

Al finalizar ésta, el ministro de la Gobernación se dirigió a la Presidencia del Consejo, con objeto, sin duda, de dar cuenta al jefe del Gobierno del resultado de su conversación con D. Alfonso.

Al ser conocidas estas dos entrevistas, fueron objeto de muy diversas interpretaciones. Los más las consideraban en íntima relación con el texto de la nota oficiosa del Consejo, en contraposición abierta, como habrán podido observar nuestros lectores con los términos de la asendereada referencia, oficiosa también, del Consejo celebrada en el domicilio del conde momentos después de regresar éste de la Granja, y en el cual los ministros todos pusieron sus renuncias en manos del presidente.

Sabido es que los elementos liberales disidentes reputaron como base esencial de su rompimiento con el Gobierno aquel oficioso relato, y que, habiendo atribuido su paternidad al Sr. Alba, le hicieron el blanco de sus diatribas.

Otra visita comentada

Y ya en vena de contarlo todo, los alarmistas creyeron ver un signo poco favorable para la integridad del actual Gabinete, en la visita del conde del Grove al conde de Romanones algunos momentos antes de regresar el rey a la Granja.

Un hecho cierto hay muy significativo y es el aplazamiento de la firma de la combinación de altos cargos.

Las Obligaciones del Tesoro

He aquí el real decreto que ayer ha firmado el rey, y que por el interés que reviste publicamos a continuación:

«A propuesta del ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las obligaciones del Tesoro emitidas en 1.º de Enero de 1913, con arreglo a lo determinado en el artículo 1.º del real decreto de 30 de Diciembre anterior, al plazo de seis meses fecha, se prorrogan desde luego por otros seis meses, o sea al 1.º de Enero de 1914.

Las obligaciones cuyo vencimiento se prorrogan devengarán interés a razón de 4 por 100 anual, pagadero, mediante cupones que lleven unidos los títulos, por trimestres vencidos en 1.º de Octubre de 1913 y 1.º de Enero de 1914, a cuyo fin se abnarrarán dichos cupones a razón de 5 pesetas los de las obligaciones de la serie A y de 50 pesetas los de la serie B.

Art. 2.º Las obligaciones del Tesoro que hasta el día 1 de Julio próximo se presenten en el Banco de España se satisfarán, a metálico por el establecimiento, con fondos que le facilitará el Tesoro, considerándose desde luego renovadas por el plazo a que se refiere al artículo anterior las que no se hayan presentado a reembolso hasta la fecha indicada.

Art. 3.º Por el Ministerio de Hacienda se dictarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento del presente decreto, del cual se dará cuenta a las Cortes.

Dado en Palacio a 19 de Junio de 1913.»

OTRO COMBATE

Comandante general a ministro Guerra.

T'Zenir, 18.

Tengo el honor de comunicar a V. E. que, como resultado reconocimiento ofensivo efectuado 12 actual, y, en vista de confidencias recibidas que hace saber concentración numerosa de contingentes moros, que se disponían atacar las posiciones de T'Zenir, T'Latza y Cudia Fraicart, ordené la mañana de hoy realizar operación de conjunto sobre la tracción Itosara (Enzora), zoco del Arba, operación que con toda precisión se llevó a efecto por la columna a mis órdenes y la volante de Arcila.

Las bajas, por nuestra parte, fueron un muerto de la «mia» montada de Arcila; el tambor de Covadonga, Andrés Fraile, muerto; teniente del mismo Cuerpo, D. Antonio Bardaxi Moreno Navarro, herido.

Al enemigo se le han visto retirar numerosas bajas, dejando en nuestro poder dos muertos y algunas armas. Estimo esta operación de gran importancia, por el efecto moral producido al ver nuestras tropas en el zoco, a donde no creían pudiesen llegar, y además por confirmarse el gran quebrantamiento, troto ean shrdlu cmfny vbkgkj to sufrido el día 12, pues no ofrecieron obstinada resistencia en las distintas posiciones, de las que se les desalojó, no obstante de lo numeroso de sus contingentes.

Debo hacer presente el elevado espíritu de las tropas y la gran resistencia demostrada en la penosa y larga jornada del combate realizada.

El rey y Alba

Terminado que fué el Consejo en Palacio, y después que los ministros todos hubieron despedido con el rey, éste celebró una muy extensa conferencia con el Sr. Alba.

Al finalizar ésta, el ministro de la Gobernación se dirigió a la Presidencia del Consejo, con objeto, sin duda, de dar cuenta al jefe del Gobierno del resultado de su conversación con D. Alfonso.

Al ser conocidas estas dos entrevistas, fueron objeto de muy diversas interpretaciones. Los más las consideraban en íntima relación con el texto de la nota oficiosa del Consejo, en contraposición abierta, como habrán podido observar nuestros lectores con los términos de la asendereada referencia, oficiosa también, del Consejo celebrada en el domicilio del conde momentos después de regresar éste de la Granja, y en el cual los ministros todos pusieron sus renuncias en manos del presidente.

Sabido es que los elementos liberales disidentes reputaron como base esencial de su rompimiento con el Gobierno aquel oficioso relato, y que, habiendo atribuido su paternidad al Sr. Alba, le hicieron el blanco de sus diatribas.

Otra visita comentada

Y ya en vena de contarlo todo, los alarmistas creyeron ver un signo poco favorable para la integridad del actual Gabinete, en la visita del conde del Grove al conde de Romanones algunos momentos antes de regresar el rey a la Granja.

Un hecho cierto hay muy significativo y es el aplazamiento de la firma de la combinación de altos cargos.

Las Obligaciones del Tesoro

He aquí el real decreto que ayer ha firmado el rey, y que por el interés que reviste publicamos a continuación:

«A propuesta del ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las obligaciones del Tesoro emitidas en 1.º de Enero de 1913, con arreglo a lo determinado en el artículo 1.º del real decreto de 30 de Diciembre anterior, al plazo de seis meses fecha, se prorrogan desde luego por otros seis meses, o sea al 1.º de Enero de 1914.

Las obligaciones cuyo vencimiento se prorrogan devengarán interés a razón de 4 por 100 anual, pagadero, mediante cupones que lleven unidos los títulos, por trimestres vencidos en 1.º de Octubre de 1913 y 1.º de Enero de 1914, a cuyo fin se abnarrarán dichos cupones a razón de 5 pesetas los de las obligaciones de la serie A y de 50 pesetas los de la serie B.

Terminado que fué el Consejo en Palacio, y después que los ministros todos hubieron despedido con el rey, éste celebró una muy extensa conferencia con el Sr. Alba.

Al finalizar ésta, el ministro de la Gobernación se dirigió a la Presidencia del Consejo, con objeto, sin duda, de dar cuenta al jefe del Gobierno del resultado de su conversación con D. Alfonso.

Al ser conocidas estas dos entrevistas, fueron objeto de muy diversas interpretaciones. Los más las consideraban en íntima relación con el texto de la nota oficiosa del Consejo, en contraposición abierta, como habrán podido observar nuestros lectores con los términos de la asendereada referencia, oficiosa también, del Consejo celebrada en el domicilio del conde momentos después de regresar éste de la Granja, y en el cual los ministros todos pusieron sus renuncias en manos del presidente.

Sabido es que los elementos liberales disidentes reputaron como base esencial de su rompimiento con el Gobierno aquel oficioso relato, y que, habiendo atribuido su paternidad al Sr. Alba, le hicieron el blanco de sus diatribas.

Otra visita comentada

Y ya en vena de contarlo todo, los alarmistas creyeron ver un signo poco favorable para la integridad del actual Gabinete, en la visita del conde del Grove al conde de Romanones algunos momentos antes de regresar el rey a la Granja.

Un hecho cierto hay muy significativo y es el aplazamiento de la firma de la combinación de altos cargos.

Las Obligaciones del Tesoro

He aquí el real decreto que ayer ha firmado el rey, y que por el interés que reviste publicamos a continuación:

«A propuesta del ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las obligaciones del Tesoro emitidas en 1.º de Enero de 1913, con arreglo a lo determinado en el artículo 1.º del real decreto de 30 de Diciembre anterior, al plazo de seis meses fecha, se prorrogan desde luego por otros seis meses, o sea al 1.º de Enero de 1914.

Las obligaciones cuyo vencimiento se prorrogan devengarán interés a razón de 4 por 100 anual, pagadero, mediante cupones que lleven unidos los títulos, por trimestres vencidos en 1.º de Octubre de 1913 y 1.º de Enero de 1914, a cuyo fin se abnarrarán dichos cupones a razón de 5 pesetas los de las obligaciones de la serie A y de 50 pesetas los de la serie B.

Art. 2.º Las obligaciones del Tesoro que hasta el día 1 de Julio próximo se presenten en el Banco de España se satisfarán, a metálico por el establecimiento, con fondos que le facilitará el Tesoro, considerándose desde luego renovadas por el plazo a que se refiere al artículo anterior las que no se hayan presentado a reembolso hasta la fecha indicada.

Art. 3.º Por el Ministerio de Hacienda se dictarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento del presente decreto, del cual se dará cuenta a las Cortes.

Dado en Palacio a 19 de Junio de 1913.»

OTRO COMBATE

Comandante general a ministro Guerra.

T'Zenir, 18.

Tengo el honor de comunicar a V. E. que, como resultado reconocimiento ofensivo efectuado 12 actual, y, en vista de confidencias recibidas que hace saber concentración numerosa de contingentes moros, que se disponían atacar las posiciones de T'Zenir, T'Latza y Cudia Fraicart, ordené la mañana de hoy realizar operación de conjunto sobre la tracción Itosara (Enzora), zoco del Arba, operación que con toda precisión se llevó a efecto por la columna a mis órdenes y la volante de Arcila.

Las bajas, por nuestra parte, fueron un muerto de la «mia» montada de Arcila; el tambor de Covadonga, Andrés Fraile, muerto; teniente del mismo Cuerpo, D. Antonio Bardaxi Moreno Navarro, herido.

Al enemigo se le han visto retirar numerosas bajas, dejando en nuestro poder dos muertos y algunas armas. Estimo esta operación de gran importancia, por el efecto moral producido al ver nuestras tropas en el zoco, a donde no creían pudiesen llegar, y además por confirmarse el gran quebrantamiento, troto ean shrdlu cmfny vbkgkj to sufrido el día 12, pues no ofrecieron obstinada resistencia en las distintas posiciones, de las que se les desalojó, no obstante de lo numeroso de sus contingentes.

Debo hacer presente el elevado espíritu de las tropas y la gran resistencia demostrada en la penosa y larga jornada del combate realizada.

El rey y Alba

Terminado que fué el Consejo en Palacio, y después que los ministros todos hubieron despedido con el rey, éste celebró una muy extensa conferencia con el Sr. Alba.

Al finalizar ésta, el ministro de la Gobernación se dirigió a la Presidencia del Consejo, con objeto, sin duda, de dar cuenta al jefe del Gobierno del resultado de su conversación con D. Alfonso.

Al ser conocidas estas dos entrevistas, fueron objeto de muy diversas interpretaciones. Los más las consideraban en íntima relación con el texto de la nota oficiosa del Consejo, en contraposición abierta, como habrán podido observar nuestros lectores con los términos de la asendereada referencia, oficiosa también, del Consejo celebrada en el domicilio del conde momentos después de regresar éste de la Granja, y en el cual los ministros todos pusieron sus renuncias en manos del presidente.

Sabido es que los elementos liberales disidentes reputaron como base esencial de su rompimiento con el Gobierno aquel oficioso relato, y que, habiendo atribuido su paternidad al Sr. Alba, le hicieron el blanco de sus diatribas.

Otra visita comentada

Y ya en vena de contarlo todo, los alarmistas creyeron ver un signo poco favorable para la integridad del actual Gabinete, en la visita del conde del Grove al conde de Romanones algunos momentos antes de regresar el rey a la Granja.

Un hecho cierto hay muy significativo y es el aplazamiento de la firma de la combinación de altos cargos.

Las Obligaciones del Tesoro

He aquí el real decreto que ayer ha firmado el rey, y que por el interés que reviste publicamos a continuación:

«A propuesta del ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las obligaciones del Tesoro emitidas en 1.º de Enero de 1913, con arreglo a lo determinado en el artículo 1.º del real decreto de 30 de Diciembre anterior, al plazo de seis meses fecha, se prorrogan desde luego por otros seis meses, o sea al 1.º de Enero de 1914.

Las obligaciones cuyo vencimiento se prorrogan devengarán interés a razón de 4 por 100 anual, pagadero, mediante cupones que lleven unidos los títulos, por trimestres vencidos en 1.º de Octubre de 1913 y 1.º de Enero de 1914, a cuyo fin se abnarrarán dichos cupones a razón de 5 pesetas los de las obligaciones de la serie A y de 50 pesetas los de la serie B.

Art. 2.º Las obligaciones del Tesoro que hasta el día 1 de Julio próximo se presenten en el Banco de España se satisfarán, a metálico por el establecimiento, con fondos que le facilitará el Tesoro, considerándose desde luego renovadas por el plazo a que se refiere al artículo anterior las que no se hayan presentado a reembolso hasta la fecha indicada.

Art. 3.º Por el Ministerio de Hacienda se dictarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento del presente decreto, del cual se dará cuenta a las Cortes.

Dado en Palacio a 19 de Junio de 1913.»

OTRO COMBATE

Comandante general a ministro Guerra.

T'Zenir, 18.

Tengo el honor de comunicar a V. E. que, como resultado reconocimiento ofensivo efectuado 12 actual, y, en vista de confidencias recibidas que hace saber concentración numerosa de contingentes moros, que se disponían atacar las posiciones de T'Zenir, T'Latza y Cudia Fraicart, ordené la mañana de hoy realizar operación de conjunto sobre la tracción Itosara (Enzora), zoco del Arba, operación que con toda precisión se llevó a efecto por la columna a mis órdenes y la volante de Arcila.

Las bajas, por nuestra parte, fueron un muerto de la «mia» montada de Arcila; el tambor de Covadonga, Andrés Fraile, muerto; teniente del mismo Cuerpo, D. Antonio Bardaxi Moreno Navarro, herido.

Al enemigo se le han visto retirar numerosas bajas, dejando en nuestro poder dos muertos y algunas armas. Estimo esta operación de gran importancia, por el efecto moral producido al ver nuestras tropas en el zoco, a donde no creían pudiesen llegar, y además por confirmarse el gran quebrantamiento, troto ean shrdlu cmfny vbkgkj to sufrido el día 12, pues no ofrecieron obstinada resistencia en las distintas posiciones, de las que se les desalojó, no obstante de lo numeroso de sus contingentes.

Debo hacer presente el elevado espíritu de las tropas y la gran resistencia demostrada en la penosa y larga jornada del combate realizada.

El rey y Alba

Terminado que fué el Consejo en Palacio, y después que los ministros todos hubieron despedido con el rey, éste celebró una muy extensa conferencia con el Sr. Alba.

Al finalizar ésta, el ministro de la Gobernación se dirigió a la Presidencia del Consejo, con objeto, sin duda, de dar cuenta al jefe del Gobierno del resultado de su conversación con D. Alfonso.

Al ser conocidas estas dos entrevistas, fueron objeto de muy diversas interpretaciones. Los más las consideraban en íntima relación con el texto de la nota oficiosa del Consejo, en contraposición abierta, como habrán podido observar nuestros lectores con los términos de la asendereada referencia, oficiosa también, del Consejo celebrada en el domicilio del conde momentos después de regresar éste de la Granja, y en el cual los ministros todos pusieron sus renuncias en manos del presidente.

Sabido es que los elementos liberales disidentes reputaron como base esencial de su rompimiento con el Gobierno aquel oficioso relato, y que, habiendo atribuido su paternidad al Sr. Alba, le hicieron el blanco de sus diatribas.

Otra visita comentada

Y ya en vena de contarlo todo, los alarmistas creyeron ver un signo poco favorable para la integridad del actual Gabinete, en la visita del conde del Grove al conde de Romanones algunos momentos antes de regresar el rey a la Granja.

Un hecho cierto hay muy significativo y es el aplazamiento de la firma de la combinación de altos cargos.

Las Obligaciones del Tesoro

He aquí el real decreto que ayer ha firmado el rey, y que por el interés que reviste publicamos a continuación:

«A propuesta del ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las obligaciones del Tesoro emitidas en 1.º de Enero de 1913, con arreglo a lo determinado en el artículo 1.º del real decreto de 30 de Diciembre anterior, al plazo de seis meses fecha, se prorrogan desde luego por otros seis meses, o sea al 1.º de Enero de 1914.

Las obligaciones cuyo vencimiento se prorrogan devengarán interés a razón de 4 por 100 anual, pagadero, mediante cupones que lleven unidos los títulos, por trimestres vencidos en 1.º de Octubre de 1913 y 1.º de Enero de 1914, a cuyo fin se abnarrarán dichos cupones a razón de 5 pesetas los de las obligaciones de la serie A y de 50 pesetas los de la serie B.

Terminado que fué el Consejo en Palacio, y después que los ministros todos hubieron despedido con el rey, éste celebró una muy extensa conferencia con el Sr. Alba.

Al finalizar ésta, el ministro de la Gobernación se dirigió a la Presidencia del Consejo, con objeto, sin duda, de dar cuenta al jefe del Gobierno del resultado de su conversación con D. Alfonso.

Al ser conocidas estas dos entrevistas, fueron objeto de muy diversas interpretaciones. Los más las consideraban en íntima relación con el texto de la nota oficiosa del Consejo, en contraposición abierta, como habrán podido observar nuestros lectores con los términos de la asendereada referencia, oficiosa también, del Consejo celebrada en el domicilio del conde momentos después de regresar éste de la Granja, y en el cual los ministros todos pusieron sus renuncias en manos del presidente.

Sabido es que los elementos liberales disidentes reputaron como base esencial de su rompimiento con el Gobierno aquel oficioso relato, y que, habiendo atribuido su paternidad al Sr. Alba, le hicieron el blanco de sus diatribas.

Otra visita comentada

Y ya en vena de contarlo todo, los alarmistas creyeron ver un signo poco favorable para la integridad del actual Gabinete, en la visita del conde del Grove al conde de Romanones algunos momentos antes de regresar el rey a la Granja.

Un hecho cierto hay muy significativo y es el aplazamiento de la firma de la combinación de altos cargos.

Las Obligaciones del Tesoro

He aquí el real decreto que ayer ha firmado el rey, y que por el interés que reviste publicamos a continuación:

«A propuesta del ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las obligaciones del Tesoro emitidas en 1.º de Enero de 1913, con arreglo a lo determinado en el artículo 1.º del real decreto de 30 de Diciembre anterior, al plazo de seis meses fecha, se prorrogan desde luego por otros seis meses, o sea al 1.º de Enero de 1914.

Las obligaciones cuyo vencimiento se prorrogan devengarán interés a razón de 4 por 100 anual, pagadero, mediante cupones que lleven unidos los títulos, por trimestres vencidos en 1.º de Octubre de 1913 y 1.º de Enero de 1914, a cuyo fin se abnarrarán dichos cupones a razón de 5 pesetas los de las obligaciones de la serie A y de 50 pesetas los de la serie B.

Art. 2.º Las obligaciones del Tesoro que hasta el día 1 de Julio próximo se presenten en el Banco de España se satisfarán, a metálico por el establecimiento, con fondos que le facilitará el Tesoro, considerándose desde luego renovadas por el plazo a que se refiere al artículo anterior las que no se hayan presentado a reembolso hasta la fecha indicada.

Art. 3.º Por el Ministerio de Hacienda se dictarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento del presente decreto, del cual se dará cuenta a las Cortes.

Dado en Palacio a 19 de Junio de 1913.»

OTRO COMBATE

Comandante general a ministro Guerra.

T'Zenir, 18.

Tengo el honor de comunicar a V. E. que, como resultado reconocimiento ofensivo efectuado 12 actual, y, en vista de confidencias recibidas



